

LOS CABELLOS DE ABSALON.

COMEDIA

FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

David. Absalòn. Adonias. Ionadab. Tevìa. Eliazar. Ensay.
Ioab. Salomòn. Amòn. Tamàr. Aquitofel. Semey. Pastores.

JORNADA PRIMERA.

Toca Caxas sale David por una puerta y por la otra Absalòn, Salomòn, Adonias, Tamàr y Aquitofel.

Sal. Buelva felicemente
de laurèl coronada la alta frente,
el Campeon Israelita,
nombre del sacrilego Mohavita.

Adon. Ciña su blanca nieve,
de la rama inmortal circulo breve,
el defensor de Dios, y su Ley pia,
horror de la gentil idolatria

Abs. Hymnos la Fama cante,
con labio de metal, voz de diamãte,
del Iesba el Real Caudillo,
de Felistin al Trafico cuchillo.

Tam. Oy de Ierusalèn las hijas bellas,
coronadas de Flores, y de Estrellas,
entonen otra vez con mayor gloria
del Goliath segundo la victoria.

Dav. Queridas prendas mias,
baculos vivos de mis luengos dias,
dadme todos los braços.

*Abraca primero David à Salomòn, despues à Absalòn, despues à Adonias,
y à Tamàr.*

renuevese mi edad entre los lazos
de dichas tan amadas;
ay dulces prendas por mi bien halla
Adonias valiente, (dás!
llega, llega otra vez, y tu prudente
Salomòn, otra vez toca mi pecho,
en amorosas lagrimas deshecho;
bellissimo Absalòn buelve mil vezes
à repetirme el gusto que me ofreces
en tan alegre dia,
y tu no te retires, Tamar mia,
que he dexado el postrero
tu brazo, ay mi Tamar! porque no
quiero,

que el coraçon en gloria tan precisa
viendo q otro le espera, me dê prisa
à Rabatha, murada, y guarnecida
Ciudad del fiero Amòn, dexo
vencida,

sus Muros excelentes,
demolidas sus Torres eminentes;
deshechas, y postradas,
y sus Calles en purpuras bañadas;
gracias primeramente
al grã Dios de Israel, luego al valiente
Ioab, General mio,

Los Cabellos de Absalón.

de cuyo esfuerço mis aplausos fio.

Yoa. Honras, señor, tu hechura.

Arg. Infelize el que sirve sin ventura,
pues aviendo yo sido Real Soldado,
no fuy de vna razon galardonado.

Dav. Mas con aver tenido
tan singular victoria, no lo ha sido,
fino el bolver à veros,
si bien tantos contentos lisonjeros
confunden su alegría,
considerando que el felice dia,
que vengo victorioso,
que entro por el Alcaçar suntuoso
de Sion, que salis con ansias tales
todos à recebirme à sus vmbrales,
en ocasion tan alta

Amò no mas de entre vosotros falta.

Amò mi hijo mayor, y mi heredero,
à quiè como à mayor estimo, y quie
que es la causa Adonias, (ro,
de q' el no aumète las venturas mias?

Adon. Yo, señor, no sè nada.

Dav. Salomòn vna pena imaginada.
es mas que acontecida;

q' ha sucedido Amò, di por tu vida?

Sal. Absalòn lo dirà, yo no he sabido,
que pueda averle nada sucedido.

Abf. Ni yo lo sè tampoco.

Da. En vna suspension mis penas toco:
Tamar, què ay de tu hermano? (no,

Ta. A mi, señor, preguntasmelo en va-
que en mi quarto encerrada
vivo aun de los acasos ignorada.

Dav. No ay quien de Amòn me diga?

Arg. Si señor, criado soy, amor me
à que nada te calle, (obliga,
aunque razones el discurso halle
para no dár así los de vna pena,
à cuyo fin se escusan todos; llena
de otra razon yà toda el Alma,
te quiere reçatar de aquella calma,
por que à ignorado mal, no se dà me-
y sabido se trata del remedio. (dio,

Amòn tu hijo ha muchos dias,
que ha dado en padecer melancolias
y tristezas tan fuertes, (tes,
q' por no ser capàz de muchas muer-
enfado de la luz del Sol recibe,
y aun està sin abrir vna ventana,
ni ver la clara luz, y soberana;
Amòn, à si se aborreçe,
que el natural su intento le apetece
ningùn Medico quiere (muere,
que le entre à ver, y en fin, Amòn s'
de vna grave tristeza,
pension que trae la naturaleza (da.

Da. Aunq' nazca la nueva q' me has da-
de lealrad, te la huviera perdonado
Aquitofel, porque està mal contèto
el disgusto, el pesar, el sentimi ento
que lo mismo que quiso
saber quando lo recto de Madisso,
saberlo no quisiera,
porque lo supo yà que es de maner
desconversalle el mal de vn affligido
que ignorado, y sabido,
dà siempre igual cuidado,
no avrà vn mal sabido, è ignorado
entrar à descàsar, ay Dios! no quiero
en mi quarto primero,
q' en el de Amò, venid todos conmigo
ingrato soy, Señor, ingrato digò,
al grande favor vuestro, (tro
biè en mis sentimientos oy lo muel
pues quatro hijos que veo
con salud, no divierten mi deseo,
tanto como le affige, y atormenta
vno solo sin ella, ò ingrata, ò fiera,
condiciò que tenemos los humano

Abf. Este es de Amòn el quarto,
yà has llegado,
mas del afecto que del pie guiado.

Dav. Abrid aquèlla puerta.

*Corren vna cortina, y està Amòn senta-
do en vna silla arrimada à vn bufet
y de la otra parte Ionadab.*

Ioab. Yà , señor , està abierta,
y al resplandor escafo, que por ella
nos comunica la mayor estrella,
al Principe le mira
sentado en vna silla.

Aam. A quien no admira
verle tan divertido?

Da v. Amon. *Am.* Quien me llama?

Da v. Yo *Am.* Señor , pues tu aquí?

Da v. Tampoco

gusto te deben mis dichas,
mi amor , y afectos , tan corto,

que na llegas à mis brazos?

pues yo , aunque tu riguroso

me recibas llegarè,

hijo à los tuyos , pues como

empezando en mi el cariño,

aun no obra en ti el alborozo?

Que tienes , Amon , que es esto?

que aunque tus tristezas oigo,

pensè que en verme templaras

de su violencia el enojo,

aun paraben no me dàs,

quando buelvo vitorioso

à Gerusalèn? mis triunfos

aun no vencen tus enojos?

vn Principe , que heredero

es de Israël , cuyo heroico

valor resiste debiera,

constante , ossado , y brioso,

los ceños de la fortuna,

y del hado los oprobrios,

tanto à vna passion se rinde?

tanto à vna pena , que absorto,

confuso , triste , affigido,

no les permite à sus ojos

la luz del dia , negando

la entrada à sus rayos de oro?

Que es esto , Amon ? si de causa

nace tu pena , no ignoro

que podrè vencerla yo,

para esso mi imperio todo;

dispon del à tu alvedrio;

desde vn Polo al otro Polo;

y si no nace de causa

conocida , sino solo

dè la natural pensión

deste nuestro humano polvo;

alientate , imperio tiene

el hombre sobre si propio,

y los esfuerzos humanos,

llamado vno , vienen todos;

no te rindas à ti mismo,

no te avassalles medroso

à tu misma condicion?

mira que el pesar es monstruo;

que come vidas humanas

alimentadas del ocio.

Sal deste quarto , ò pues vienen

à èl tus hermanos todos

oy conmigo , habla con ellos;

llegad , pues , llegad vosotros,

yà que las certezas mias

pueden con Amon tan poco.

Ad. Principe. Abs. Hermano,

Sal. Señor. *Tam.* Amon.

Am. A esta voz respondo.

Aam. Que tienes? *Sal.* Que sientes?

Abs. Que te affige?

Ad. Què te dà affombro?

Dav. Què apeteçes?

Todos. Que deseas?

Am. Solo que me dexeis solo.

Dav. Si en esso no más estrivan

tus deseos rigurosos,

vamos de aquí por bolver

à hablarle à solas , lo otorgo;

que quizà no se declara,

por estar delante todos:

venid , yà solo te quedas;

ay infeliz , que de gozos,

que de gustos , que de dichas

desazona vn pesar solo!

Ioab. Que estraña melancolia!

Aq. Què silencio tan impropio!

Los Cabellos de Absalón.

Ado. Què violencia tan cruel! *Vase.*

Sal. Què afecto tan poderoso! *Vase.*

Tam. Saben los Cielos, Amon,
quanto tus tristezas lloro.

Abs. Yo no *Am.* Absalón effo dize?

Abs. Si que es heredero heroyco
de David, y si él se muere,
quedo mas cerca yo al Solio,
que à quien aspira à reynar;
cada hermano es vn estorvo,

Tam. Aunque su muerte sintiera,
me holgara verte en su Trono,
que en efecto tu, y yo, hermanos
de padre, y de madre somos. *Vans.*

Am. Ionadab, fueronse ya?

Ion. Si señor, vnos tras otros,
como suelen los dineros
de quien gasta poco à poco,
que piensa que no haze inella;
ahora vn real, y luego otro,
y quando menos se cata,
halla el talego mas gordo
hecho esqueleto de anexo.

Am. Pues fálte fuera tu, y todo,

Ion. Yà te olvidas de que tu
valido soy? *Am.* No lo ignoro
que eres tu solo quien tiene
licencia entre mis dudólos
discursos para asisfirmes;
pero quiero quedar solo.

Ion. Yo lo harè de buena gana;
que no es rato muy gustoso
el de vn amo, quando està
saturnino, y hypocondrio;
pero antes que me vaya
he de preguntarte, como
à tu padre, y tus hermanos
respondiste de aquel modo?
Es possible que ninguno
merezca de tus penosos
males saber la ocasion?

Am. No, si yo propio à mi propio
me le pudiera negar.

la negara, quando noto;
que yo mismo, de mi mismo
me averguenzo si la nombro.
Es tal, que aun de mi silencio
vivo tal vez temeroso,
porque me han dicho, que sab en
con silencio hablar los ojos.

Tan en lo mas retirado
del pecho la causa pongo
de mi pena, que tal vez
al corazon se la escondo,
porque el corazon no pueda,
sobre saltado el assombro
de reconocerla, dar
vn golpe mas recio que otro.
Tan en lo mas escondido
de la vida la aprisiono,
que aun este soplo que entra
à dàr vitales despojos,
no sabe della, porque
no pueda el ayre curioso
dezir, por lo destemplado
de algun suspiro que arrojó;
este sabe de la causa,
pues sale ardiendo este soplo.

En fin està mi dolor
tan atado en lo mas hondo
del alma, que el alma misma,
Alcayde del calabozo,
no sabe el preso que guarda,
con ser su consejo proprio.

Ion. Sin dudo eres Sodomita,
que yo otra causa no topo
que à tanto silencio obligues.

Am. Que en fin siempre has de ser loco.

Ion. No està en mi mano el ser cuerdo

Dentro passos.

Am. Que passos son los que oigo?

Ion. Tamar, tu hermana, que aviendo
dexado en su suntuoso
quarto à David, buelve al suyo
por esse corredor. *Am.* Cemo,
calladas passiones mias

Ap.

a ef.

à esta ocasión me reporto?
pero ha de ser à deséo,
que aun à solo ver su rostro
no he de salir à la puerta.
Mas ay, que en vano me opongo
de mi estrella à los influxos,
pues quando digo animoso,
que no he de salir à vella,
es quando à vella me pongo.
Què es esto Cielos! yo mismo
el daño no reconozco?
pues como al daño me entrego?
vive en mi mas que yo propio?
No, pues como manda en mi
con tan gran imperio otro,
que me lleva donde yo
ir no quiero? *Ion.* O soy vn tonto,
ò anda por aquí. *Am.* Què miras?

Ion. Tengo aquí que hazer vn poco.

Am. No te he dicho que te vayas?

Ion. Si señor, mas por lo propio
no lo he hecho yo. *Am.* Entrate allá

Ion. Si en esta puerta me pongo,
por esto dixo vno, que
galanes los criados somos,
pues el mas fucio criado
no dexa de ser curioso. *Escondese.*

Am. Desde aquí verè à Tamar,
que no he de ser tan medroso,
que he de pensar que en efecto
se aya de salir con todo.
Y aun porque sean mis penas
como las lidio, y propongo,
la he de ver. y aun la he de hablar,
que no es valiente, ni heroyco
corazon, que antes del riesgo
se apellida vitorioso.

O bellisima Tamar. *Sale Tamar.*

Tam. No entreis conmigo vosotros,
esperad en esta puerta;
quanto estimo, quando torno
à mi quarto, quando queda
con mi padre el Reyno todo;

que me ayas, Amón, llamado!
que yo aun que con amoroso
pecho siento tus tristezas,
no entrara, porque conozco
que qualquiera compañía
le sirve à vn triste de estorvo.
Mas yà que aquesta ocasión
te he debido, quando oigo
mi nombre, Amón, en tus labios;
mal harè sino la logro,
suplicandote merezca
ser yo quien del riguroso
dolor que te affige, llegue
à oir la causa, que no poco
alivia el mal, quien le cuenta;
con satisfazer à otro
de que ha de sentirle, y puesto
que yo à feriar me dispongo
à mis lagrimas tus voces;
mi fee es fiadora de abono.
Hagan su officio tus labios,
haràn el fuyo mis ojos;
oiga yo como tu sientes,
mira tu como yo lloro.

Am. Si yo, divina Tamar,
mi pena dezir pudiera,
si capaz de mi voz fuera
el pesar de mi pesar;
si me pudiera explicar
solamente à ti; y à mi
lo dixerá; y siendo assi,
y à ti te lo callo; cree,
que à nadie se lo dirè
pues no te lo digo à ti.
Aunque es tan grande, y tan rara
pena, y tanto se acrisola,
que à ti la dixerá sola,
y à ti sola la callará.
La contrariedad repará
de mis ansias, pues aquí,
siendo tu sola, ay de mi
quien no sabe esta quimera,
à qualquiera la dixerá,

por no dezirtela à ti.
Tam. Si vna misma razon se halla
 en tu pena al padecella,
 por quien yo debo sabella,
 ya me ofende quien la calla
 en la parte del poder
 saberla, y que soy muger
 advierte, y he de infiltrir,
 por saberla la he de oir,
 que no la puede saber.

Am. Yà que esse empeño me obliga,
 sin que salida le halle,
 por mi parte à que lo calle,
 por la tuya à que lo diga,
 sin que en mi se contradiga
 el hablar, y enmudecer,
 te tengo de obedecer,
 oye, mas has de advertir,
 que yo te la he de dezir,
 y tu no la has de saber;
 yo amo, Tamar, mi dolor
 amor imposible es,
 mira si es bien grande, pues
 es imposible, y amor.

Tam. Yà es mi confusion mayor;
 di de quien? que aunque me den
 cuenta tus voces, no bien
 se explica.

Am. Ay Tamar mia,
 yo te dixé que diria
 porque muero, no por quien.

Tam. Yo lo pregunto admirada
 de que aya quien querida
 de ti, no esté agradecida,
 quando no esté enamorada.

Am. No es ella, no, la culpada,
 que aunque yo por ella muero,
 no sabe ella que la quiero,
 ni lo ha de saber jamás.

Tam. Porqué?

Am. Porque estimo mas
 lo que amo, que lo que espero;
 fuera de que tanto ha sido

el temor que la he cobrado;
 que aventuro el verme amado,
 por no verme aborrecido?
 y asì callar he querido,
 porque sè que he de ofendella;
 maldame, Tamar, mi estrella,
 y su sufrimiento no,
 que mas quiero morir yo,
 que ser la ofendida ella.

Tam. Pues porque se ha de ofender
 de verse de ti querida,
 si la mas desvanecida
 muger, en fin es muger?
 Bien podrà no agradecer,
 de su honor haziendo alardn,
 sentir no, no te acobarde
 nada, que del mas tirano
 desden, se quexa temprano
 el que se declara tarde;
 declarate pues.

Am. No puedo.

Tam. Porqué? *Am.* Porqué temo, y dudo.

Tam. Di tu dolor. *Am.* Estoy mudo.

Tam. Sepa tu mal.

Am. Tengo miedo. *Tam.* Habla.

Am. Absorto al hablar quedo.

Tam. Escrivela. *Am.* Es ofendella.

Ti. Haz la seña. *Am.* Tiemblo al vella.

Tam. Es mas que vna muger? *Am.* Si.

Tam. Pues quexate, Amor de ti.

An. No harè sino de mi estrella,

cuyo influxo es tan severo,
 que à morir, Tamar, me obliga,
 antes que à mi dama diga,
 tu eres el dueño que quiero,
 tu la gloria por quien muero,
 tu la causa por quien lloro,
 tu à quien explicarme ignoro,
 tu la deidad à que aspiro,
 tu la belleza que admiro,
 tu la hermosura que vi,
 compadecete de mi,
 hermoso imposible,

tan rendido à ti me vès,
que me vès morir por ti.
Tam. Basta, no mas, que si aqui
te diessse consejo; fue
solo animandote; à que
lo digas à ella, à mi no.

Am. Pues acaso he dicho yo,
mas de que no lo dirè.
Si bien tu consejo puedo
dezirte, que me ha alentado
tanto, que me ha quitado
la primer parte del miedo.
Y pues olvidado quedo
con el examen que toco,
porque vayà poco à poco
perdiendo el miedo de hablar,
que engaños han de curar
la imaginacion de vn loco.
Dexa, Tamar, que prosiga
este ensayo à mi dolor,
porque lo sepa mejor,
quando à mi bien se lo diga.

Tam. Tanto tu pena me obliga,
que si assi aliviarla espero,
seguirte la tema quiero,
por si algun descanso adquieres.

Am. Pues haz cuenta que tu eres
la hermosa por quien me muero;
para ver si à fu desden
sabré declararme yo.

Tam. Yo harè mi papel, mas no
sé si lo sabré muy bien.

Am. Hermoso imposible; à quien
desde que en vn jardin vi,
la vida, y alma rendi,
que aora de nue vo te ofrezco,
si bien lo que yo aborrezco,
no es dádiva para ti.
De este atrevimiento mio,
no tengo la culpa yo,
porque en mi solo nació
esclavo el libre alvedrio,
No sé que Planeta impio

pudo reynar aquel dia;
que aunque otras vezes avia
tu beldad visto, aquel fue
el primero que te amè,
bellissima Tamar mia;
mas què he dicho? *Ta.* Tete, espera;
mira que yo haziendo esto y
la dama, y Tamar no soy.

Am. Dizes bien, mas de manera
labios, y ojos en las sienas,
aprehension de mis enojos,
confundieron los despejos,
que equivocamente sabios,
se arcebaron los labios,
en lo que vieron los ojos.

Tam. Pues siendo assi desse error,
ojos, y labios absuelvo,
y al passado engaño buelvo.
Amòn, Principe, señor,
aunque yo de vuestro amor
vivo muy desvanecida,
el ser quien soy os impida
tan alto ampeño, porquè
si assi hablais, no bolverè
à escucharos en mi vida.

Am. Esto me respondes? *Tam.* Si:
mas de què te afliges, pues
esto fingimiento es?

Am. Pues si es fingimiento, di,
para què me hablaste assi?
Què te importaba, Tamar,
alguna esperança dar
al rendimiento tan justo,
tenia mas costa vn gusto
de fingir, que no el pèsar?

Tam. No, pero de la manera
que tus labios, y tus ojos
confundieron sus enojos,
persuadiendote à quèrer
yo tu dama, considera,
que en mi tambien confundidos
al oírte, mis sentidos
se equivocaron mas sabios,

Los Cabellos de Absalón.

respondiendote mis labios
à lo que oyen mis oídos.
Y así, pues, que ser no puede
defecto alguno este engaño,
pues vemos en él el daño,
por limitarse, se excede,
en este estado se quede,
que no es fácil de engañar,
Amón, placer, ni pesar;
ame tu pecho à quien ama,
que Tamar no ha de hazer dama,
que no hable como Tamar. *Vase.*

Am. Quien mayor desdicha vió!
que aun la piedad de vn engaño
se convierta en mayor daño,
que el que la verdad me dió
quien me aconsejará?

Salé Ionad. Yo,
cuya curiosidad ciega,
oy à ver sabido llega,
qual es tu mal, y por quien,
que al fin vé lo mismo quien
mira jugar, que el que juega.

Am. Luego tu yà has entendido
la causa de mi pasión?

Ion. Si señor, que no ay miron,
que antes tahir no aya lido.

Am. Pues vn consejo te pido.

Ionad. Aunque es opinion estraña,
que ha menester el que engaña,
mas maña que fuerça, error
en amores, porque amor
mas quiere fuerça que maña.

Am. Mi media hermana es Tamar.

Ion. Yo digo lo que yo hiziera,
si fuera mi hermana entera,
llegado à encolorizar.

Am. Como la he de asegurar,
que ya Tamar, cosa es clara,
que no buelva aquí?

Ion. Vna rara
industria tu amor prevenga;
para forçarla à que venga,

y viendola aquí. *Am.* Repará,
en que mi padre se ha entrado
en el quarto.

Ion. Pues no hablemos
desto. *Am.* No ay para que,
pues ya à todo estoy resuelto,
porque piden mis desdichas,
à gran daño, gran remedio.

Salé David.

Dav. Por aver estado, Amón,
embarazado del Pueblo,
que con prolijas lealtades
vino al parabien, no he buolto
à verte antes. *Am.* Yo, señor,
la fineza te agradezco.

Dav. Pues pagamela con otra,
que es no negarme vn consuelo,
que vengo à pedirte. *Am.* Siempre
rendido estoy, y sujeto
à tu obediencia. *Dav.* Pues sepa
de que nacen los estremos
que te afligen? *Ion.* Yo, señor,
te lo diré. *Am.* Calla, necio,
melancolia, y tristeza
los Físicos dividieron,
en que la tristeza es
causa de algun mal suceso;
pero la melancolia
de natural sentimiento,
y así no podré dezirlo.

Dav. De qué nace el padecerlo,
quando sea así, à que mal
no se aplica algun remedio?

Am. Yà me aplico yo el mejor.

Dav. Qual es?

Am. Sentir como siento.

Dav. Esse no es remedio, antes
es dár al mal mas esfuerços.

Am. Pues qué puedo hazer? *Da.* Buscar
alegres divertimientos.

Ion. De vno le dezia yo aora
harto alegre. *Am.* Ya està bueno,
todos cansan mas que alivian,

porque cómo yo no tengo
gusto, se me buelven todos
en mas pena, porque es cierto;
que en el humor que domina
se convierte el alimento.

Dav. Aunque en metáfora sea
ello que has dicho, yo quiero;
ya que de alimento habias,
materialmente entenderlo,
no es de desesperacion
especie, que vn hombre cuerdo
con este humano tributo
se niegue así?

Ion. Si por cierto,
yo que amo, y aun de todo
restaba el gano, diciendo;
pero no me entiende.

Am. En nada
hallè fazon, y por esso,
ò porque es conservacion
de la vida, lo aborrezco.

Dav. Pues vna cosa por mi
has de hazer.

Am. Yo te la ofrezco.

Dav. Que regalo serà, Amon,
más de tu gusto, que quiero
yo cuidar del, y deverte
el que le admitas?

Am. No pienso
que tendré en esso eleccion,
porque ninguno apetezco,
mas si huviere de comer
algo, el aliño, el asseo
con que sirven à Tamar
sus criadas, señor, creo
que lisonjeara mi hastio
aquellas viandas comiendo,
y mas si ella me traxera
la comida, que vn enfermo
mas se agrada del cariño,
señor, que del alimento.

Ion. Y es verdad, porque vna dama
con las pinzas de los dedos,

tronchando los bocaditos;
harà que lo masque vn muerto.

Dav. Pues yo, Amon, dirè à Tamar
venga ella misma luego
à traerte de comer,
y mandarè al mismo tiempo;
que los musicos te canten,
por ver si así te divierto. *Vase.*

Am. El Cielò aumente tu vida,
que yo en aqueste aposento
esperarè esse favor:
ven Ionadab.

Ion. Bien se ha hecho
hasta aqui.

Am. No sino mal,
pues traidoramente intento
añadir desesperado
culpa à culpa, incendio à incendio;
pena à pena, error à error,
daño à daño, y riesgo à riesgo.

Vanse, y sale David, tocan trompetas.

Dav. Que nueva salva es aquesta,
que con Marciales acentos
buelve à dar voces al ayre,
mas respondidas del eco?

Salen Salomon y Absalon.

Sal. Danos albricias, señor.

Dav. De qué, si gusto no espero?

Abs. De que las aves de Ofir
han llegado à salvamento.

Salen Ioab y Aquitofel.

Ioab. Ya avrás sabido la causa
delle militar estruendo?

Dav. Si Ioab.

Aqu. Segunda vez
buelve à repetir el viento.

*Tocan, y salen Semey, y Tevia, Etio-
pes, y soldados.*

Sem. Dame, señor, à besar
tu Real mano.

Dav. Alza del suelo,
y seas muy bien venido,
Semey.

Los Cabellos de Absalón.

Sem. Forzoso es serlo
 viniendo à verme à tus plantas,
 de Iuan despachado vengo,
 con tu armada los baxeles,
 monstruos de los elementos,
 entre las varias riquezas
 de plata, y oro, ay incendios,
 material incorruptible
 para la obra del Templo,
 que tu hazer has prometido
 al Arc a del Testamento.
 Mas de todos los despojos
 que te traigo te encarezco
 esta Divina Etiopesa,
 en cuyo barbaro acento,
 vn espiritu anticipa
 sucessos malos ò buenos.

Dav. Vn gusto, y vn pesar juntos,
 Semey, me han traído à vn tiempo,
 el gusto de tu venida,
 cuyo cuydado agradezco,
 el pesar de tu ignorancia,
 pues has pensado, que puedo
 tener por grandeza yo
 en mi Palacio agoreros.
 Dios habla por sus Profetas,
 el Demonio como opuesto,
 habla apoderado en pechos
 tiranamente oprimidos:
 y así destierra al momento
 esta torpe Fitonisa
 de mi Cortes; y despues desto
 los materiales que traes
 se guarden, porq̃ aun no es tiempo
 que la fabrica se empiece,
 que yo labrar no merezco
 Casa à Dios, quien me suceda
 la fabricarà, con esto,
 que aprendais à ser piadosos,
 hijos mios os advierto,
 pues el gran Dios no permite,
 que yo fabrique su Templo;
 porque manchadas las manos

de Idolatra sangre tengo. *Vase*
Teu. Aunque responder quisiera
 al Rey, no he podido, Cielos,
 que es su espiritu mas noble,
 aposentado en su pecho
 que en el mio, y como à verle
 mudo quedò el que yo tengo,
 en mi se venga à pedazos
 el corazon deshaziendo,
 ay de mi! rabiando vivos;
 ay de mi! rabiando muero.

Abf. Que frenesi, que letargo
 diò à la Etiopisa?
Sal Que es esto?
Aqu. Sus cabellos, y sus topas
 està arrancando, y rompiendo.

Sem. Tevia. *Teu.* Sacrilego, aleve,
 detente, que al verte tiemblo.

Isab. Advierte.
Teu. Injusto; homicida,
 aparta, de ti irè huyendo;
 que tus lanzas arrojando,
 que tus piedras recogiendo,
 me dais honor, hasta que
 de vuestra muerte herederos
 seais, siendo vuestra muerte
 clausula de vn Testamento.

Aqu. Extrañas locuras dize,
 considera. *Teu.* Oir no quiero
 tu consejo, Aquitofel,
 hasta que por tu consejo
 torpe desesperacion,
 aun te niegue el monumento.

Sal. Reportate. *Teu.* A ti, si harè
 Salomon, que hablar no puedo
 que no ha de saber el mundo,
 si tu fin es malo, ò bueno.

Abf. Que sin proposito habla,
 mira Etiopisa. *Teu.* Yà veo
 que te ha de ver tu ambicion,
 en alto por los cabellos;
 ay de mi! rabiando vivo,
 ay de mi! rabiando muero!

Sal. Vè tras ella; no el furor
la desespera. *Sem.* Siguiendo
irè sus passos, dudando
vaticinios que no entiendo. *Vase.*

Sal. Raros delirios ha dicho!

Abf. aunque por tales los tengo,
no me han dexado de dar
lo que me ha dicho contento.

Sal. Què te ha dicho?

Abf. Que he de verme,
si bien, Salomòn, me acuerdo
por los cabellos en alto.

Sal. Pues como interpretas esso?

Abf. Hermosura, es via carta
de favor, que dàn los Cielos,
y su sobre escrito al hombre,
y todo el comun afecto
està en mi, todos lo dizen,
que no creyera à mi espejo,
estan grande, que este solo
desperdicio de su Imperio,
en cada vn año me vale
de esquilmos muchos talentos,
de Ierusalèn las damàs
me la compran, que à su asseo
yo soy quien les dexa alguna
adoracion de alimentos,
pues siendo asì, que yo amado
soy de todos, bien infiero,
que esta adoracion comun
resulte, en que todo el Pueblo,
para Rey fuyo me aclame,
quando se divida el Reyno
en los hijos de David;
luego injustamente infiero,
pues que mis cabellos son
de mi hermosura primeros
acreedores, que à ellos deba
el verme en tan alto puesto:
y asì vendrè à estar entonces
en alto por los cabellos.

Sal. Que por ellos has traydo
la aplicacion al concepto,

pues quieres que vna hermosa,
afeminada, en los pechos
de todos, engendre mas
amor, que aborrecimiento.

Abf. Quando la hermosura cae
sobre el valor que yo tengo,
por què no?

Sal. Porque ay en hijos
de David merecimientos,
que te prefieren en todo.

Abf. No seràs tu por lo menos,
reliquia de los delitos,
homicidio, y adulterios;
hablen Bersabè, y Vrias,
vna incauta, y otro muerto.

Sal. De tu padre has mormurado,
Absalòn, y aunque yo puedo
por mis manos castigar
tan ofiado atrevimiento,
el Cielo me ata las manos,
quizà porque èl quiere hazerlo;
ofensas de vn padre, siempre
las toma à su cargo el Cielo. *Vase.*

Ioab. Cuerdamente ha respondido.

Aq. Siempre el temor fue muy cuerdo.

Ioab. Antes siempre la cordura
fue muy valiente.

Abf. Què es esso?

Aa. Ioab, què es de Salomòn?

Abf. A mi os andais oponiendo
toda la vida?

Ioab. Yo siempre
la razon, señor, desiendo.

Abf. La privanza de mi padre,
Ioab, os tiene muy sobervio;
quando estè en el alto puesto,
que mi valor me previene.

Ioab. Entonces harè lo mismo,
y aun quizà entonces tendrè
mas ocasion para hazerlo. *Vase.*

Abf. A mi me amenazas?

Aq. Tente,
señor, mira que aun no es tiempo

Los Cabellos de Absalón.

de empezar à declarar
lo que tratado tenemos
entre los dos , porque importa
ganar algunos primero.

Abs. En todo quiero seguir,
Aquitofel, tus consejos.

Aqui. Ellos te pondrán adonde
aspiran tus pensamientos.

Tocan instrumentos.

Abs. Dellos , y de mi lo fio,
pues los dos , pero qué es esto?

Aqui. Tamar de su quarto sale
con mucho acompañamiento,
y vâ ázia el quarto de Amón.

Abs. Divertir sus sentimientos
quiere con músicas , vamos
Aquitofel , que no quiero
hablar aora en otra cosa,
fino en los diálogos nuestros.

*Salen todos los músicos , y las damas
con platos y toallas , y Tamar.*

Musica. De la tristeza de Amón,
que es amor la causa , es cierto,
que solo amor se atreviera
à herir tan ilustre pecho.

Mas ay que es engaño pensar que le
ha muerto,
que no tiene amor quien tiene
silencio.

Salen Amón , y Ionadab.

Ionad. Yâ entrâ en tu quarto Tamar.

Am. Qué ofiado mi pensamiento,
sin verla estâ , y qué cobarde:
al verla todo yo tiemblo!

Tam. No me agradezcas, Amón,
estâ visita , que oy vengo,
porque mi padre lo manda
à servirte. *Am.* Si agradezco,
pues tu obediencia resulta,
en mi dicha , yo estoy muerto.

Tam. Musica , y manjares traygo,
para lisonjear à vn tiempo
los sentidos.

Amon. Mucho agravió
al mayor de todos ellos.

Tam. Qual es ? *Am.* La visita , porqu
vianda , y musica trayendo,
para el gusto , y el oído,
te has olvidado , yo muero, *ap*
de que traes para los ojos
hermosura , sino infiero,
que piensas que no la traes,
porque me imaginas ciego.

Tam. Si de aquel pasado engaño
te han sobrado estos requiebros,
mira que los dèspendias
en vano , porque oy intento
que alivien tus penas , mas
verdades , que fingimientos.

Am. Ea , pues , cantad vosotros ,
y porque vuestros acantos
no suenan bien desde cerca,
cantad desde otro aposento.

Ion. Si , que musica y pintura
disuena mas à lo lexos.

Tam. Aî fuera podeis cantar.

Am. Ce , Ionadab. *Ion.* Yâ te entiendo
cerrar la puerta , y q canten. *Vas*
todas , ea , no me dezis esto ? *Am.* Si.

Tam. Mientras cantan , come tu.

Amon. En escuchar me divierto.

Musicos. Que no tiene amor , qui
tiene silencio.

Amon. Y así , divina Tamar,
no admires mi atrevimiento,
fino que las leyes rompo
del decoro , y del respeto.
Esta hermosa blanca mano
permíteme , que no haziendo
delirios aspides , sirva
de triaca à mi veneno.

Tam. Suelrame la mano , Amón,
que yâ quexarte es estremo
de vn engaño. *Am.* Si lo fuera
dizes bien ; pero yâ es tiempo
de que la prision yâ rompa,

el laço à mi sentimiento,
q̃ no tiene amor quien tiene silencio,
yo muero por ti, Tamar,
no puede a mayor estremo
llegar, que à morir por ti,
mi confianza me ha muerto.

Tam. Mas quien pudo prevenido.
mira, Amòn. Am. Yà nada veo!

Tam. Que soy tu hermana.

Amon. Es verdad;
pero si dize vn proverbio,
la sangre sin fuego hierve,
què hará la sangre con fuego?

Tam. En nùestra ley se permite
casarse deudos con deudos:
pidemè à mi padre. *Am.* Es tarde,
para valerme del ruego. *Tam.* Ola.

Am. Que canteis os manda
Tamar. *Tam.* Yo, quando?

Musíc. Yà obedezco.

*Cantan lo que quisieren mientras ha-
blan.*

Am. No he de dexar de gozarte,
Ionadad, cierra al momento.

Ionad. Y está la puerta cerrada.

Tam. Mira el riesgo.

Amon. No le temo.

Tam. Padre, señor, Absalòn.

Amon. Tu voz ya no es de provecho,
Estèn cantando.

con essa dulce harmonia.

Tam. Pues darè voces al Cielo.

Amon. El Cielo responde tarde.

Tam. Pues matarate este azero,
si me ligues, porque yo
fuerça mucha, y valor tengo.

Sacale la Espada.

Amon. Al sacalla me has herido,
y aunque puede ser agüero,
ya no temo cosa alguna,
quando esta violencia intento,

Entranse.

la he de seguir, ya vna vez

declarado, pues es cierto,
que no tiene amor quiè tiene silencio.

IORNADA SEGUNDA.

Salen Amòn, Tamar, y Eliazer.

Amon. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,

sepulcro hermoso de fuera,

harpia, que en rostro agrada;

siendo vna asquerosa fiera,

al basilisco retratas,

pongoña mirando arrojas,

y mi juventud maltratas,

que yo te quise? es posible

que te tuve afición?

Fruta de Sodomá horrible,

en la medula carbon,

si en la corteza apacible.

Sal fuera, que erès horror

de mi vida, y su escarmiento;

vete, que me dàs temor,

mas es mi aborrecimiento,

que fue mi primero amor:

Ola, echadme la de aqui.

Tam. Mayor ofensa è injuria

es la que hazes contra mi,

que fue la amorosa furia

de tu tórpe frenesi:

Como burlas así ingrato,

à quien se empleó en servirte;

y me dàs tales enojos?

Amon. Quien por no verte, ni oírte;

sordo và, ciego, y sin ojos:

No te quieres ir, muger?

No te quieres ir, muger?

Tamar. Donde irè sin honra, ingrato;

ni quien me querrà acoger,

siendo Mercader sin trato

deshonrada vna muger?

Haz de tu hermana mas cuenta;

y à que de ti no la has dado,

que en cadenas del pecado

han de aliviarse de tu pelo entiendes,
repartiendo por tiendas su tesoro,
se compran en docientos ficios de oro,
de tu belleza ser el Rey procura,
dexame à mi à Israèl, q̄ hazer agravio
à tu delicadeza. à tu blandura.

Abs. Cierra villano el atrevido labio
que el Reyno se debia à la hermosura,
à pesar de tu envidia, dixo vn Sabio,
señal q̄ es noble el alma que està en ella
que el huesped bello habita en casabella
Quando mi Padre al enemigo assalta.
no me quedo en la Corte, donde el ocio
lascivos daños, ni el valor les falta,
que con mis hechos quilatar negocio,
mi azero incircuncisa sangre esmalta,
la guerra, que jubila al Sacerdocio,
en mis hazañas enseñar procura,
quã bien dize el valor cõ la hermosura,
mas para q̄ lo q̄ es tan cierto he puesto
en duda con razones? haga alarde
la espada contra quien te has descom-
puesto,

verè si por hermoso foy cobarde?

Ado. Por adorno mas te la ayras
puesto,

no la faques asì, el amor te guarde,
que tè desmayaràs si la vès fuera.

Abs. Si no saliera el Rey.

Adon. Si no saliera.

Salen David, y Salomõ.

Dav. Bersabe, vuestra madre, me ha
pedido

por vos, mi Salomõ, creced sed hõbre
q̄ si amado de Dios, fois el querido,
conforme significa vuestro nombre,
yo espero en èl, q̄ al Trono Real subido
futuros siglos vuestra fama alsõmbre.

S. Vendxame, gran señor, essa alabanza
por ser de vos retrato, y semejanza.

David. Principes. *Abs.* Gran señor!

Dav. En que se entiendes (vedades,

Ad. La paz ocupa el tiempo en no-

galas la mocedad al gusto vende,
li el defengañõ à la vejèz verdades.

Abs. La caza q̄ del ocio nos divierte,
màs combida à buscar las soledades;
esta trazamos, y tras ella fiestas;
valgame Dios! q̄ vezes son aquestas?

Sale Tamar llorando.

Tam. Gran Monarca de Israèl,

descendiente de el Leon,

que para vengar injurias

diò ayuda el nuevo Iacob,

Si lagrimas, si suspiros,

si mi compasiva voz,

si delitos, menosprecios

te mueven à compassion.

Y quando aquesto no baste,

si el ser hija tuya yo,

à que castigues te incita

al que tu sangre afrentò.

Por los ojos vierto el Alma,

luto traigo por mi honor,

suspiros al yelo labro,

de inocencia vengador.

Cubierta està mi cabeza

de ceniza, que vn amor

desatinado. si es fuego,

solo dexa en galardõ

cenizas, que lleva el ayre:

Mas aunque cenizas son,

no quitaràn mancha de honra;

sangre, si, que es buen jabon.

La mortal enfermedad

del torpe Principe Amon,

peste de mi honra ha sido,

su contagio me pegò.

Que le guisasse mandaste

alguna cosa à sabor

de su villano apetito,

ponzoña fuera mejor.

Sagonèle vna sustancia;

mas las sustancias no son

de provecho, si se ponen

accidentes de passion.

Los Cabellos de Absalón.

Estava el hambre en el alma,
y en mi desdicha guisò
su desvergüenza mi agravio,
fazonòle la ocasion.
Y sin advertir mis queexas,
ni el proponelle que soy
tu hija, y Rey, y su hermana;
su estado, su ley, su Dios,
echando la gente fuera,
à puerta cerrada entrò
en el templo de la fama,
y sagrado del honor.
Aborreciòme ofendida,
no me espanto, que al fin son
enemigas declaradas
la esperanza, y possession.
Echome injuriosamente
de su casa el violador,
oprobios por gustos dando,
paga al fin de tal señor.
Deshonrada por sus calles,
tu Corte mi llanto viò,
sus piedras se compadecen,
cubre sus rayos el Sol
entre nubes, por no ver
caso tan fiero, y atroz;
todos te piden justicia,
justicia, invicto señor.
Diràs, que es Amon tu sangre;
el vicio la corrompiò,
sangrate della, si quieres
dexar vivo tu valor.
hijos tienes herederos,
femejanza tuya son
en el esfuerzo, y virtudes,
no dexes por sucesor,
quien deshonrando à su hermana,
menosprecia tu opinion,
pues mejor afrentarà
los que sus vassallos son.
Ea, sangre generosa
de Abraham, que su valor
contra el inocente hijo

el cuchillo levantò:
Vno tuvo, muchos tienes;
inocente fue, Amon no,
à Dios sirviò: así Abraham;
así serviràs à Dios.
Vencete Rey à ti mismo,
la justicia à la passion
se anteponga, que es mas gloria;
que hazer piezas vn Leon.
Hermanos, pedid conmigo
justicia, bello Absalon,
vn padre nos ha engendrado,
vna madre nos parió.
A los demás no les cabe
de mi deshonor, y baldon
fino sola la mitad,
mis medios hermanos son.
Vos lo sois de padre, y madre;
entera satisfaccion
tomad, ò en eterna afrenta
vivid sin fama desde oy,
Padre, hermano, Israelitas,
calles, plazas, Lunas, Sol,
brutos, pezes, aves, fieras,
elementos, quantos sois, (do
justicia os pido à todos, de vn tra
de su ley, de su hermana violador.
Dau. Alzad, mi Tamar del suelo,
llamadme al Principe, Amon;
esto es Cielos tener hijos?
mudo me dexa el dolor,
lagrimas seran palabras,
que expliquen al corazon.
Rey me llama la justicia,
padre me llama el amor.
vno obliga, y otro impele,
qual vencerà de los dos?
Abj. Hermana, nunca lo fueras,
dà lugar à la razon,
pues no se halla à la venganza,
Amon es tu hermano, y sangre,
à si mismo se afrentò,
puertas adentro se quede

De Don Pedron Calderon.

mi agravio, y tu desonor.
Mi hazienda està en Efrain,
gránjas tengo en Balafor,
casas fueron de placer,
ya son casas de dolor.
Vivirás conmigo en ellas,
que muger sin opinion
no es bien que en la Corte habite
muerta su reputacion.
Vamos a ver si los tiempos
tan sabios medicos son,
que con remedio de olvido
den alivio à tu dolor.

Am. Bien dizes, viva entre fieras
quien entre hombres se perdió,
que à estar con ellas, ya se
que no muriera mi honor. *Vase.*

Is. Incestuoso tirano,
presto cobrará Absalòn,
quitandote el Reyno, y vida,
debida satisfacion. *Vase.*

Don. A tan portentoso caso,
no ay palabras, no ay razon
que aconsejen, y consuelen,
triste, y confuso me voy. *Vase.*

Alm. La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soy,
la afrenta de Tamar sienta,
temo el peligro de Amòn,
el Rey es Santo, y prudente,
el suceso causa horror,
mas vale dar con el tiempo
lugar à la admiracion. *Vase.*

Sale Amòn.

Mon. El Rey mi señor me llama,
irè ante el Rey mi señor;
su cara oflarè mirar
sin verguenga, ni temor:
Temblando estoy à la nieve
de aquellas canas, que son
los pecados frias cenizas
del fuego que encendiò amor.
Que ambicioso antes del vicio

anda siempre el pecador!
cometido, què cobardel!

Dav. Principe.

Amon. A tus pies estoy.

Dav. No ha de poder la justicia
aqui mas que la aficion;
soy padre, tambien soy Rey;
es mi hijo fue agressor;
piedad sus ojos me piden,
la Infanta satisfacion.
Prenderè en escarmiento
deste insulto: Pero no,
levantase de la cama;
de su palido color
sus temores conjeturo;
pero què es de mi valor?
Què dirà de mi Israel
con tan necia remision?
Viva la justicia, y muera
el Principe violador.

Amon. *Am.* Amoroso padre.

Da. El alma me traspasò,
padre amoroso me llama!

Absalon al paño.

socorro pide mi amor;
pero muera: como estais?

Am. Piadoso padre, mejor.

Dav. En mirandole, es de cera
mi enojo, deshecho al Sol.
Adulterio, y homicidio,
siendo tal, me perdonò
el justo. Iuez, porque dixe
un pequè de coraçon.

Venciò en el à la justicia
la piedad; su imagen soy,
el castigo es mano izquierda;
mano derecha el perdon;
pues sea izquierdo el defecto;
mirad Principe por vos,
cuidad de vuestro regalo.

Ay prenda del coraçon!

Am. O poderosas hazañas

del amor vnico Dios,
que oy à David han vencido,
fiendo Rey, y vencedor.
Que mirasse por mi dixo,
tiernamente me avisò,
el castigo del prudeate,
es la tacita objecion.
Temìò darme pesadumbre,
por entendido me doy,
yo pagarè amor tan grande
con no ofenderle desde oy. *Vase.*

Absal. Que vna razon no le dixo
en señal de sus enojos,
ni vn severo mirar de ojos!
hija es Tamar, si èl es hijo.
Mas no importa, que yo elijo
la justa satisfacion,
que à mi padre la passion
de amor ciega, pues no vè,
con su muerte cumplirè
su justicia, y su ambicion.
No es bien que reyne en el mundo,
quien no reyna en su apetito,
en mi dicha, y su delito
todo mi derecho fundo,
y yo soy del Rey segundo,
ya por sus culpas primero,
hablar à mi padre quierò,
y del sueño despertarè,
con que ha podido hechizalle
amor, siempre lisonjero:
alli està; pero què es esto?
la Corona en vna fuente.

Vna Corona en vn bufete.
con que ciñe la Real frente,
mi padre grave, y compuesto?
la mesa el plato me ha puesto,
que à tanto que he deseado,
debo de ser comidado?
Si el reynar, es tan sabroso,
como afirma el ambicioso,
no es de perder tal bocado,
Amon no os ha de gozar.

cierco en què mi gusto encierro;
que sois de oro, y fue de hierro
el que deshonrò à Tamar,

Toma la Corona.

mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello;
mas rehusareis el hazello,
pues aunque en ella os encubre
temblarèis de que os deslumbre
el oro de mi cabello; *Ponese.*

bien està, vendrame ansi
nacida, y no digo mal,
pues naci de sangre Real,
y vos naceis para mi.
Sabreos yo merecè? si:
y conservaros è tambien;
quien ay en Ierusalèn,
que lo estorve? Amon,
matalle, *Al paño David.*

mi padre querrà vengalle?
matar à mi padre. *Dav.* A quien

Absf. Ha, Cielos; à quien no es
vasallo de vuestra Alteza!

Dav. Con Corona en la cabeza,
no dizes bien à mis pies.

Absf. Pienso heredarte despues
que anda el Principe indispuesto

Dav. Hastela puesto muy presto,
no seràs successor suyo,
que dessa Corona arguyo,
que como llega à valer,
vn talento, es menester
mayor talento que el tuyo;
enfin, me quieres matar?

Absf. Yo? *Dav.* No acabas de de

Absf. Si llegaras bien à oïllo,
mi amor avias de premiar.
Si vengo, dixe, à reynar
vivo, y en Ierusalèn,
mi enojo probarà quien
fama por traydor adquiere;
y por ser tyrano quiere
matar à mi padre.

av. Bien; pues quien ay ha quien le quadre tal titulo?

bs. Pienso yo, quien à su hermana forzò, tambien matarà à su padre.

av. Por ser los dos de vna madre contra Amon te has indignado, pues ten por averiguado, que quien fuere su enemigo, no ha de tener paz conmigo.

bs. Sin razon te has enojado, solo yo te hallo cruel.

av. Que mucho, si tu lo estàs con Amon.

bs. Nole ama mas que yo nadie en Israèl, antes gran señor, con èl, y los Principes quisiera, que vuestra Alteza viniera al esquilmo, que ha empezado en Balasor mi ganado, y que esta merced me hiziera, tan lexos de desatino, y venganzas necias vengo, que alli van, que les prevengo de tales personas dignos, honre nuestros vellocinos vuestra presencia, señor, y divierta alli el dolor, que le causa este suceso, conocerà que interesso grangear solo su amor.

Dav. Tu fueras el Fenix dèl; si estas cosas olvidaras, y al Principe perdonaras, no vil Cain, sino Abèl,

bs. Si hiziere memoria dèl, plegue à Dios que me haga guerra quanto el Sol dorado encierra, y contra ti revelado de mis cabellos colgado muera entre el Cielo, y la tierra.

Dav. Si esso cumples, mi Absalon, mocedades te perdono, con los brazos te coronó, que mejor corona son.

bs. En mis labios tus pies pongo, y añado à tantas mercedes, por que satisfecho quedes, señor, el venir à honrar mi esquilmo, pues dà lugar la paz, y alegrarte puedes.

Dav. Haremoste mucho gasto, no hijo, guarda tu hazienda, el Reyno pide que atienda la vejez que en canas gasto.

bs. Pues à obligarte no balto à esta merced dà licencia, que supliendo tu presencia Adonias, Salomon, hagan yendo con Amon de mi amor noble experiencia.

Dav. Amon? esso no, hijo mio.

bs. Si melancolico està, sus penas divertirà el ganado, el campo, el rio.

Dav. Temo que algun desvario de nueva causa à mi llanto.

bs. De la poca fee me espanto que tiene mas amor contigo.

Dav. La experiencia en esto digo, que quando con el distraz viene el agravio de paz, es el mayor enemigo.

bs. Antes el gusto, y regalo que he de hazelle ha de abonarme en esto pienso esmerarme.

Dav. Nunca el recelar fue malo.

bs. Plegue al Cielo que sea vn palo Alguazil, que me suspenda quando yo al Principe ofenda, no me alzarè de tus pies, padre, hasta que à Amon me dës.

Dav. Del alma es la mejor prenda, pero en fee de que me fio

Los Cabellos de Absalón.

de ti, yo te le concedo.

Abs. Cierito yà de tu honor quedo.

Dav. De que dudais, temor irio?

Abs. Voyle à avisar.

Dav. Hijo mio,

al olvidad agravios ponid en ella,

Abs. No temas.

Dav. Ay mi Absalón,

lo mucho que te amo pruebas!

Abs. A Dios.

Dav. M'ra que mellevas

la mitad del corazón,

Salen Tamar, y Teusa rebozados, y

Pastores cantando.

Cantan. Al esquileo ganaderos,

que valan las ovejas, y los carneros,

ganaderos à esquilas,

que llama à los Pastores el Mayoral.

2. Dichosas serán desde oy

las reses, que en el Iordan

cristales líquidos beben,

y en tomillos paz en sal.

Ya con vuestra hermosa vista

yerrá el prado brotará,

por mas que la seque el Sol,

pues vos sus campos pisais.

De que estaistan dolorosa,

hermosísima Tamar,

pues con vuestros ojos bellos

estes montes alegrais!

Si dicen que está la Corte

do quiera que el Rey está,

y vos seís Reyna en Belén,

la Corte es esta no ay mas.

Ea Infanta entreteneos,

y esta hermosura mirad

en las aguas, que os ofrecen

por espejo su cristal.

Tam. Temo de mirarme en ellas.

2. Si es Dor no os enojos

de vos misma, bien haceis,

vn Angel os ataxo acá,

mas, assomaos con todo esto.

vereis como os retrataís

en la tabla deste río,

si en ella vos os mirais,

y hareis vn quadro valiente;

que porque le guarnezcais

las flores de oro, y azul

de marco les servirá,

honradlas, miraos en ellas.

Tam. Aunque hermosa me llamais,

tengo vna mancha afrentosa,

si la veo, he de llorar.

2. Mancha teneis? y aun por esso;

que aqui los espejos que ay

si manchas muestran, la quitan;

enseñando à la amistad.

Allà los espejos son

solo para señalar

faltas, que viendose en vidrio;

con ellas en rostro dan.

Acà son espejos de agua,

que à los que à mirar se van,

muestran manchas, y las quitan

en llegando à labar.

Tam. Si agua esta mancha quitara,

harta agna mis ojos dan,

solo aborralla es bastante

la sangre de vn desleal,

1. No vi en mi vida tal muda;

ni el virgen aseyta acà,

que yà hasta las caras venden

postiza virginidad,

son pecas!

Tam. Pecados son.

1. Cubrillas con soliman.

Tam. No queda, Pastor, por esso,

toda yo soy rexalgar.

1. Es algun lunar acafo,

qué con la toca tapais?

Tam. No se muda qual la Luna;

no es la deshonra lunar.

1. Pues sea lo que se fuere,

pardiez que hemos de cantar,

y aliviar la pesadumbre,

que es locura lo demás;
pero Teutica viene alli,
y pienso que de cortar
vnas flores del jardin.

Tam. Todo es tristeza, y pesar.

Teutica con vnas flores rebozada.

1. Teutica, no te descubras,
segura puedes estar
de que el Sol no ha de abrafarte
bien te conoce de allá.

Tev. Todas estas flores bellas
à la Primavera he hurtado,
que pues de amor son traslado,
competir podéis con ellas.
Lleno viene este cestillo
de las mas frescas, y hermosas
yervas, jazmines, y rosas,
desde el clavèl al tomillo.
Aqui està la manutifa,
la estrella mar turquesada,
con la violeta morada,
que amor, porque fue la pifa:
tomados, que son despojos
del campo, y juntad con ellos
labios, aliento, y cabellos,
pecho, frente, cejas, y ojos.

Dale vn ramillete.

Tam. Todas las que Abril esmalta,
pierden en mi su color,
amiga, porque la flor
que mas me importa me falta.

Tev. Que presto te has de vengar!

Tam. Esse es todo mi consuelo,
y sino tragueme el suelo.

Tev. Bien te puedes consolar.

Tam. Me parece que han venido
los Principes, que han querido
honrarnos oy:

1. Què aguardais?

Tev. Mientras el combite passa,
al Soto apacible vamos,
y de flores, yerva, y ramos
entapicèmos la casa.

Otro. Ardenio tiene razon;
demonos pisa Pastores;
pero que ramos, y flores
ay mas que ver à Absalon? Vanse.

Tam. Teutica, vamos de aqui.

Tev. Para què? bien disfrazada
estàs. Tam. Di mal injuriada,
no puede caber en mi.

Salen Absalon, Adonias, Salomè, Aquit
tesel, y Amon de caza, y Ioab.

Am. Bello està el campo.

Abs. Es el Mayo

el mas galàn, todo es flor.

Ioab. A lo menos Labrador,
segun agirona el fayo.

Amon. Oye, que aqui ay Serranas!

Ioab. Y no de mal talle, y brio.

Abs. De mi hacienda son, y os fio,
que embidien las cortefanas
el asseo, y hermosura.

Amon. Bien aya quien la belleza
debe à la naturaleza,
no al aseyte, y composura!

Abs. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. Sal. Y es cosa
de importancia? Am. Desta gente
hazer caso es vanidad,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mentirà veinte,
mas por què estan embozadas?

Abs. Es vna hermosa Pastora;
la vna que injurias llora,
y la imita la criada.

Ioab. Ella tiene buena flemma,

Am. No la veremos?

Abs. No quiere,
mientras sin honra estuviere
descubriirse. Ioab. Lindo tema!

Am. Ahora bien, con vos me entiendo;
llegaos, mi Serrana acá.

Tev. Su Alteza pretenderà,

Los Cabellos de Absalon

y despues irase huyendo.

Am. Bien pareceis adivina
llena de flores venis,
por que no las repartis,
si el ser cortès os inclina?

Tev. Estos prados son treato,
que representa à Amaltea,
mas porque no tengas quexa,
à cada qual de los quatro
tengo de dar vna flor.

Am. Y essotra Serrana es muda?
como no habla? *Tev.* Està muda.

Am. Mudas ay acà? *Tev.* De honor.

Am. Ay honor entre villanas?

Tev. Y como mas firme està,
que no ay Principes acà,
ni faciles cortesanas;
pero dexemos de esto,
y và de flor.

Saca las flores.

Am. Qual me cabel?

Dale una azucena con una espadaña

Tev. Esta azucena suave.

Am. Eppo es tratarme de honesto.

Tev. Yo sè que ella os agrada,
però no la deshojeis,
que la espada que veis
tiene la forma de espada,
y aqueppos granillos de oro,
aunque à la vista recrean,
manchan, si los manosean,
porque èstriva su tesoro.
en ser intactos, dexaos,
Amon. de desojar flor
con espadañas de amor,
y si la ofendeis, guardas.

Am. Yo estimo vuestro consejo,
Demonio es esta muger!

Ap.

Sal. Que te ha dicho?

Am. No ay que hacer,
caso, por loea la dexo.

Adon. Que flor me cabe à mi?

Tev. Estraña,
espuela de Cavallero.

Ado. Bien por el nombre lo quiero!

Tev. A vezes la espuela daña.

Ad. Diestro soy. *Tev.* Si lo sois har
pero guardaos, si os agrada
de vna doncella casada,
no os perdais por picar alto.

Aaon. No os entiendo,

Abs. Yo me quedo
postrero id, hermano, vos.

Sal. Confusos quedan los dos,
si acaso obligaros puedo,
mas conmigo os declarad.

Tev. Esta os corona de Rey,
flor de vista, olor, y ley,
sus propiedades gozad,
que aunque Rey, sereis espejos;
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor si sois mozo, viejo.

Am. Buena flor! *lon.* Con su pimienta.

Abs. Qual me cabe à mi?

Tev. El Narciso.

Abs. Esse à si mismo se quiso.

Tev. Pues tened Absalon cuenta
con el, y no os querais tanto,
que de puro engrandeceros,
estimaro, y quereros,
de Israel sereis espanto:
vuestra hermosura enloquece
à toda vultra Nacion.
Narciso sois, Absalon,
que tambien os desvanece,
cortaos esos hilos bellos,
que si los dexais crecer,
os aveis presto de ver
en lo alto por los cabellos.

Al oiùo à Teuca.

Abs. Teuca advierre, que si en alto
por los cabellos me veo,
yo premiarè tu dese,
y à Israel darè vn assalto.

Am. Confusos hemos quedado.

Abs. Principes, alto à comer,

sobre el trono me he de ver
de mi padre coronado;
muera en el combite Amon,
quede vengada Tamar,
dè la Corona al lugar
à que la herede Absalon. *Vase.*

Salé un Villano.

i. La comida que se enfría,
à vuestras Altezas llama.

Am. De aquesta Serrana dama
ver la cara gustaria,
que me tiene en confusión.

Adon. No nos hagais esperar.

Isab. Yo no me quiero quedar,
que como con Absalon.

Amon. Yo, Serrana, estoy picado
de esos ojos lisongeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han cogido:
Quereisme vos despiar?

Tam. Os cansará el juego presto,
y en ganando el primer resto,
luego os quereis levantar.

Am. Buenas manos! *Tam.* De Pastora.

Am. Dadme una. *Tam.* Será en vano
dar mano, à quien da de mano,
y ya aberrece, y ya adora.

Am. Llegadela yo à tomar,
pues su hermosura me esfuerça.

Tam. A tomar, como! *Am.* Por fuerça.

Tam. Qué amigo sois de fuerça!

Am. Basta que aquí todas dais

en adivinas. *Tam.* Queremos
estudiar como sabremos
burlaros, pues que burlais.

Am. Flores traeis vos tambien?

Tam. Cada qual humilde, y alta,
busca aquello que le falta.

Am. Serrana, yo os quiero bien,
dadme una flor. *Tam.* Buen floreo
os traeis! cred, señor,
que hasta perder yo una flor,
no sintiera el mal que veo;

Am. Una flor he de tomar.

Tam. Flor de Tamar, dires bien.

Am. Forzareos, daldá por bien.

Tam. Qué amigo sois de forzar!

Am. Destapaos. *Tam.* No puede ser.

Am. Ya te digo que he de verte.

Tam. Aparta.

Vala à descubrir.

Am. Pues desta suerte

lo has de hazer; vete muger,
ay Cielos! monstruo, tu eres?
quien los ojos se sacara
primero que te mirara,
afrenta de las mugeres!

Voyme, y pienso que fin vida;
que tu vista me mató,
no esperaba, Cielos yo
tal principio de comida. *Vase.*

Tam. Peor posture te han de dar,
barbaro, cruel, ingrato,
pues será el último plato,
la venganza de Tamar.

Amon, yà ha llegado el día,
en que tu muerte has de ver,
que agraviada una muger. *Dentro:*

Sal. Ay tan grande alevosía!

Abs. La comida has de pagar,
dandote muerte, villano.

Am. Por que me matas, hermano?

Abs. Por dar venganza à Tamar.

*Descubrese una mesa con un aparador
de plata, y los manteles rebueltos; Amō
echado sobre ella con una serville-
ta ensangrentado.*

Abs. Para ti, hermana se ha hecho
el combite, aqueste plato,
aunque de manjar ingrato;
nuestro agravio ha satisfecho.
Hagate muy buen provecho,
bebe su sangre, Tamar,
procura en ella labar
tu fama, hasta aquí manchada;
caliente está, tu vengada

Los Cabellos de Absalon.

facil la puedes sacar,
à Iesuir huyendo voy,
que es su ser mi abuelo, y padre
de nuestra injuriada madre.

Tam. Gracias à los Cielos doy,
que no lloraré desde oy
mi agravio, Absalon valiente!
Ya podré mirar la gente,
refucitando mi honor,
que la sangre del traidor:
es blason del inocente;
quedate, barbaro, ingrato;
que en benta lo teneis puesto,
sepulcro del deshonesto,
en la mesa, taza, y plato.

Abs. Heredar el Reyno trato.

Tam. Guiente los Cielos bellos.

Abs. Amigos tengo, y por ellos,
como dixo Teuca ayer,
todo Israel me ha de ver
en alto por los cabellos.

Váse, cubrese la apariencia y sale Dav.

Dav. Amon, Principe, hijo mio,
eres tu? pide al deseo
albricias, que los instantes,
juzgo por siglos eternos,
Amon mio donde estás?
deshaga al temor los zelos,
el sol de tu cara hermosa;
recobre su vista yn ciego.
Si se avrà Absalon vengado?
si avrà sido como temo:
ingrato Absalon conmigo?
pero no, que el juramento
ha de cumplir, yo lo fio,
y es su hermano por lo menos,
ò qué hago de discurrir!
la sangre yerve sin fuego,
mas ay que es sangre heredada;
y Amon culpado enefeto.
Absalon, no me jurò,
no agraviarle? de qué temo?
pero el amor, y el agravio,

nunca guardan juramento;
La esperanza, y el temor;
en este confuso pleito
alégan en pro, y en contra
sentenciad en favor, Ciclos,
cavallos se oyen, si son
mis amados hijos estos?
Alma, affomaos à los ojos;
ojos, abrios para verlos,
grillos, echad el temor
à los pies, quando el deseo
se arroja por las ventanas;
hijos.

Salen Adonias, y Salomón.

Ado. Señor.

Dav. Venis buenos?

que es de vuestros dos hermanos;
Amon, y Absalon, que es este?
como no me respondeis?
callais. Siempre fue el silencio
embaxador de desgracias,
llorais? haitos mensajeros,
mis sospechas certifican
no eran vanos mis rezelos;
matò Absalon à su hermano?

Sa. Si Señor. *Da.* Pierda el consuelo
la esperanza de bolver
al alma, pues à Amon pierdo
con eterna possesion
el llanto por que es eterno
de mis infelices ojos, me duele
hasta que los dexe ciegos.
Lastimas hable mi lengua,
no escuchen sino lamentos,
mis oidos lastimosos:
ay mi Amon! ay mi heredero!
butquese luego à Absalon,
marchen exercitos luego
à buscarle.

Adon. Señor, mira.

Dav. No ay que aconsejar en esto:
ay Amon del Alma mia!
tu, y Absalon me aveis muerto.

JORNADA TERCERA.

Salen Ioab, Semey, y Ionadab como hablando de secreto.

Ioab. Y donde està essa muger?

Sem. Ionadab, que es quien por ella fue à Valafor, dirà adonde.

Ioab. Esperando està aqui fuera ya en Israelita trage; si bien pudiera escusarlo, porque la naturaleza, por la muerte de lo rubio, le diò vn luto de bayeta.

Ioab. Y en fin, teneis ya Semey, satisfacion de que sepa

hablar con el Rey. *Sem.* No ay muger de mas alta ciencia, ni de mas sutil ingenio en el Orbe. *Ioab.* De què tierra es, y què nombre es el suyo?

Sem. Por patria, y por nòbre es Teuca.

Ioab. Es la Fitonisa? *Sem.* Si, que la he tenido encubierta, hasta ver el vaticinio de los dos, que efecto tenga.

Ioab. Que ha de ser de vn testamento clausula la muerte nuestra, dixo à los dos; yo arrojando lancis, vos tirando piedras; pero esto aora no es del caso, ni yo temo que suceda. dezidme si està advertida de lo que ya hazer desea mi lealrad por Absalon? *Sem.* Si, antes que entre à la Audiencia, os suplico me digais, què pretension es la vuestra?

Ioab. Desde aquel infeliz dia, que convertido en tragedia la Real purpura de Amon manchò de Absalon la mesa. Absalon se fue à Iesur, haziendo del Rey ausencia, por ser la Provincia donde

Tolome, y su abuelo reynà.

Si se fue Tamar con el, no sè que nadie hable della en Israèl, desde el dia, que esse fue de la fuerça à David, y à Balafor la embiò Absalon, de manera, que ella en poder de su hermano eltarà, y quando yo quiera dezir desde aqui, ha de ser congetura, y no certeza.

Yo viendo pues, sospechosa con Absalon mi obediencia, por sanear la malicia, y desvelar la sospecha, su venida he pretendido, sin que mi privanza pueda en la clemencia del Rey, con ser tanta su clemencia, hallar entrada al perdon, que le han cerrado las puertas, en David los sentimientos, y en todo el Reyno las que xas.

Y en fin, viendo que no es medio vna pena de otra pena, ya del ruego despedido, me valgo de la cautela, buscando vna muger sabia, pues vos me dixisteis della, y ella està informada ya de lo que mi pecho intenta, hazed que entre à hablar al Rey, pues no tendrà riesgo al verla, que en Audiencia las viudas siempre hablan al Rey cubiertas, que yo le quiero asistir, hablando en la causa mesma de Absalon, al proprio instante, haziendo assi la desfecha, por divertir sus discursos.

Sem. El sale yà. *Ioab.* No nos vea hablando. *Sem.* En todo obedezco: tu, Ionadab, considera,

que en aviendo hablado al Rey
aquesta muger, con ella
has de bolverte à Efrain,
y que tiene, es bien que sepas
vn espíritu en el pecho,
si acaso llegas à verla
furiosa, no ay que temer,
que vn demonio la atormenta.

Ioab. Si ay que temer, y muy inucho,
aun por essa razon mesma.

Sem. Calla, mira que el Rey sale.

*Sale el Rey tomando algunos Memoria-
les de algunos Soldados y Aquitofel.*

Agu. Mi pretension es aquesta.

Dav. Ya la merced de la plaza
de mi Consejo de Guerra
os he hecho. *Agu.* No es, señor,
lo que mi pecho desea.

Dav. Por esso mismo os la he hecho,
y por que desta manera
advirtais la obligacion
que tienen los que aconsejan,
Ioab de la Audiencia en la Sala.

Ioab. Si señor, que soy en ella
el primero pretendiente.

Dav. Tu, que pretendes? *Ioab.* Que tenga
fin de Absalón el enojo
de años ha. *Dav.* Tente, espera,
no me hables de Absalón. (tas,

Ioab. Advierte. *Dav.* Nada me advier-
minad si ay quien quiera hablarme,

Sem. De negro luto cubierta,
señor, que la dës audiencia,
vna muger sollicita. *D.* Entre, pues.

Ioab. Quieran los Cielos
bien esta industria suceda. (to.
Sale Teu. vestida de luto, echado el mñ.

Ion. A esta negra endemoniada
no le baa ha ser negra.

Teu. Señor, yo soy vna pobre
viuda, que à las plantas vuestras
sollicito hallar amparo
contra vna grande violencia,

que me hazen vuestros Juezes,
porque aunque razones tengan
en la justicia fundadas,
tal vez debe la prudencia
moderar a la justicia,
pues no es dudable que sea
tirania, que la ley
à lo que pueda se estienda.

Ion. Que fuera de ver, que aora
la diera la pataleta?

Dav. Levantad, dezid.

Teu. Yo tuve
dos hijos, que eran,
difunto y à mi marido,
el consuelo de mis penas.
Ellos, en el campo vn dia
tuvieron vna pendencia,
entre si, de los primeros
hermanos la amarga herencia.
No hubo quien los esparciesse,
de suerte con la fiera
colera, matò al otro.
A barbara passion ciega
de la ira, que irritada,
ni aun de su sangre se acuerda!
Vino à casa el fraticida,
pidiendome, que le diera
conque ausentarse, porque
la Justicia no le prenda.
Yo, viendo ya vn hijo muerto,
siendo à vn tiempo en mis tristes
la parte para llorarlas,
y la parte contra ellas,
tratè de ocultar el vivo,
porque en los dos no perezcan.
Los Juezes, pues, de Israèl,
haziendo mil diligencias
buscandole, han pronunciado
contra mi aquesta sentencia,
que entregue à mi hijo, ò que
porque le he ocultado, muera.
Mirad, señor, si es justicia,
que llegue à entregas yo mismo.

vn hijo solo , en quien oy
las cenizas se conservan
de su padre , que aunque he sido
la interessada en la ofensa,
mas lo soy en el reparo
de su vida , por que fuera.
perdido vno , entregar otro;
dobla al dolor las fuerzas.
Piedad, gran señor , os pido.

Dav. No llores , muger , no temas,
que no mereces morir
por que à tu hijo defiendas.
Antes es justa piedad
la tuya , y mas yerro hizieras,
si muerto vno , acusaras
al otro , pues , cosa es clara,
que haze mas el que perdona
su dolor , que el que se veng.

Teu. Eſto dizes ? *Dav.* Eſto digo,
y vna , à mil vezes mi lengua
repetirà , que es piedad
guardarle. *Teu.* Luego con eſſa
razon convenido eſtas.

Dav. De que ? *Te.* De la ira q̃ muestras
tener oy contra Abſalon.
pues opuesto à tu ſentencia,
muerto vno , y auſente otro,
quieres que entrambos ſe pierdan.
Buelva Abſalon à ſu patria,
ò verà Iſrael que yerra,
en no hazello , pues no obras
lo miſmo que tu ſentencias.

Dav. Espera , muger , aguarda,
no por que caſtigar quiera
tu en ſiño ; mas por ſaber
ſi es Ioab quien te aconseja.
que intentes aqueſte iuizio,
dilo , y mira no me mientas!

Teu. Si ſeñor. *Dav.* Pues vere en paz,
que yo harè lo que convenga.

Sem. Eſta vez , de ſu privanza
cae Ioab *Aqui.* El Cielo quiera.

Sem. Ve con ella *Ion.* Si va el diablo,

para que he de ir yo con ella?
Vanſe Ionadab , y Teuca.

Dav. Ioab Ioab. Yo.

Dav. No turbeis , hazed
que Abſalon à verme buelva;
que no es juſto pronunciar
yo vna coſa por bien hecha,
y hazer otra , yà lo dixe,
y , yà conozco que es fuerza,
que vn hijo muerto , otro vivo,
llore vno , y otro defienda.
Que ſi el vno ſe perdiò
nada el enojo remedia,
y , es juſto amparar al otro,
por que entrambos no ſe pierdan.

Ioab. Dame mil vezes tus plantas.

Aqui. Pues yà con eſſa licencia,
preſto Abſalon vendrà à verte.

Dav. Donde eſtà?

Aqui. En la gran clemencia
fiado , pienſo que en Ebron
ſu perſona eſtà muy buena.

Dav. No eſtan malo que lo eſtè , *Ap.*
como lo es que tu lo ſepas;
vè por èl , venga al inſtante.

Den. Viva el gran Rey de Iudea.

Dav. Que ruido es eſſe , y que voces?

Ioab. Toda la Ciudad , que llena
de regozijos eſtà,
como ha corrido la nueva
yà del perdon de Abſalon,
como ſe vè en tus diverſas
opiniones , vulgo , que eres
monſtruo de muchas cabezas,
pues lo que ayer acufaſas
contra Abſalon , oy apruebas!

Sale Enſay viejo.

Enſay. Señor , vn pobre Soldado
ſoy tan hijo de la guerra;
que en ella naci , y espero
morir ſirvièndoos en ella,
de vuestro conſejo aſpiro
à ſer la larga experiencia

Los Cabellos de Absalon.

de las lides , y los daños
à esta pretension me alienta;
vna plaza ay vaca. *Da.* Yà
à Aquitofel la di , en muestra
de que quisiere obligarle,
por el temor que en mi engendra;
pero yo en otra ocasion
premiarè las canas vuestras.

Ensay. A Aquitofel la aveis dado?
plega à Dios que no suceda,
que èl premiado , y yo quexoso,
yo os sirva , y èl ofenda.

Sale Adonias , y Salomon.

Ad. La merced que oy à Absalon
has hecho es bien que agradezca
nuestra amistad. *Sal.* Y por èl
la mano mi amor te besa.

Dav. El tiempo , que con la sorda
lima de las horas , llega
à assaltar nuestros afectos,
sin que su ruido se sienta,
mi sentimiento ha gastado,
y si vna verdad confiesa
el Alma , yà Absalon tarda
de llegar à mi presencia,

Ion. No mucho por que parece
que esperando la respuesta *Tocan*
estava. *chirimias*

Sal. Yà por Palacio
muy acompañado entra.

Salgan los que quisiere , y Absalon , y
Aquitofel.

Abf. Feliz mil vezes el dia
que tràs de tantas tormentas
mi derrotada fortuna
al sagrado puerto llega,
señor , de tus Reales plantas.

Dav. Alza , Absalon , de la tierra;
llega , Absalon , à mis brazos
cuyo cariño sucedan
oy Salomon , y Adonias.

Sal. Con bien , bello Absalon , végas.

Adon. El Cielo aumente tu vida.

Abf. El guarde , hermanos , las vuestras

Dav. Por Tamar no te pregunto,
por no despertar en esta
ocasion algun rencor;
yà , pues que con tales muestras
aveis visto que le admito,
salios todos allà fuera,
que entre hijo , y padre , el perdon
público es justo que sea;
pero no entre padre , y hijo
del perdon las advertencias,
dexadnos solos , no dudo, *Vanse los*
Absalon , que aora pienso *dos*
entre ti , que espero darte
quexas de tu inobediencia,
por quedar aqui contigo,
ojala , pues , no lo entiendas:
por que no perdona bien,
el que perdonando dexa
nada al temor que decir,
ni que hazer à la verguenza!
Y para que mires , quanto
al contrario es lo que intenta
mi amor , es darte Absalon
satisfacciones , no quexas,
del tiempo que en perdonarte
tardè , Absalon ; la primera,
que es muy cierto de que yo
lo defece con todas veras,
mas que tu ; ò quantas vezes
maldixe mi resistencia!
Forzosa fue , Absalon mio,
no por que en mi no cupiera
valor para perdonarte
mayores inobediencias,
sino por que temo mas
las por hazer , que las hechas,
segun las cosas que todos
de tu condicion me cuentan.
No te quiero referir
las malicias , las sospechas,
los escrupulos las dudas
que han llegado à mis orejas;

por no obligarme à dezirlas;
solo te advierto , que sepas,
que yo vivo, que yo reyno,
que la sagrada Diadema
està en mis sienes muy fixa,
aunque oprime mas que pesa;
y que sabrè; mas no es dia
oy de hablar desta manera.
Nada temo, nada dudo
de tu amor , y tu obediencia,
seamos, Absalon amigos
con amorosas contiendas,
con lagrimas te lo pido,
y si no fuera indecencia,
desta purpura , estas canas;
oy à tus plantas me vieras
humildemente postrado,
pidiendote , puesto en ellas;
pues te quiero como padre,
que como hijo me obedezcas;
Y por que veas quan poco
dudando voy tus finezas,
no quiero que me respondas;
por que ni pienses , ni creas,
que yo he podido dudar
qual ha de ser tu respuesta. *Vas.*

Abf. Que caduco està mi padre!
pues quando se yo que intenta
dàr el Reyno à Salomon,
quiere que yo me enternezca
de las lagrimas ; mas antes.

Sale Aquitofel

Aqu. Esperando à que se fuera
el Rey estuve , que ha auido
con èl? *Abf.* Mil impertinencias:
ay cosa como dezirme,
que el perdonarme agradezca,
no perdonè à Amon? no es mas
delito hazer vna afrenta,
que vengarla? *Aq.* Si por cierto,
y tu , si lo consideras
tienes la culpa.

Abf. De què?

Aq. De que èl pienso que te dexa
con esta accion obligado;
mucho mejor no te fuera
aver entrado por armas,
haziendo del ruego fuerza?
no està diversas Provincias
yà convocadas? no esperan,
para declararse solo,
que se toque la trompeta
de tu Exercito en Ebron?
Pues para que ha sido aquesta
ceremonia? no seria
accion mas prudente , y cuerda;
primero que te perdone,
obligarle à que te tema?

Abf. Verdad es , que yo carteados
estoy con gentes diversas,
que en diziendo que me ligan,
verè en la campaña puestas;
pero con todo he querido
reconciliarme con esta
fingida amistad por que
haze mas segura guerra
vn enemigo de casa
solo , que muchos de fuera.
Demàs de que yo , aun no tengo
bastante gente que pueda
seguirme , y aqui pretendo
grangearla con mi asistencia.

Aq. De que suerte? *Ab.* Desta suerte;
yà sabes , que las Audiencias
de Israel siempre se hizieron
de la Ciudad à las puertas;
saldreme al campo , y en viendo
que vn pretendiente se quexa,
yà de mala provision,
yà de contraria sentencia,
le llamarè , y le dirè,
que como à mi me obedezcas;
le harè justicia ; con esto
los mal contentos , es fuerza
que me ligan , y me aclamen.

Aq. Dizes bien , si consideras,

à la justicia vna , y sola,
dos , no se vè que la tengan,
y así de qualquiera causa
aver vn quexoso es fuerza
por lo menos. *Abs.* Pues en tanto
que yo hago estas diligencias,
parte tu , y avisa à todos,
que à la deshilada vengan
à juntarse en el Ebron.
Tamar està aqui encubierta
con la gente de Isur,
yo la escribirè que venga
acercandose , y veràs
enarbolar mis vanderas
en Ierusalèn , y que
à sangre , y fuego hago guerra
à mi padre , y mis hermanos,
coronando mi cabeza
de sus laureles , *Aqu* Si haràs,
si à los mal contentos llevas
trasti , por que como todos
de si , que merecen piensan,
son pocos los que agradecen,
y muchos los que se quexan. *Vas.*

Sale Ionadab , y Teuca.

Iona. Bien alabarme puedo,
de aver tenido à ratos lindo miedo;
pero como el de aora,
yendo con esta antipoda de Autora,
jamàs le he de tener , ni le he tenido

Teu. En que vos, Ionadab tan divertido?

Ionad. Yo divertido?

en nada,

pues es ir con el diablo à camarada

Teuc. Mas causa no tuviera
yo para caminar con saña fiera
triste , confusa , y loca.

por vna duda q̃ en el Alma toea.

Ion. Conigo viene hablando , (do?
mas q̃ se va el demonio endemonian-

Teu. Si el espíritu grande q̃ ha vivido
en mi espíritu de odio , y ira ha sido,
del rencor , y discordia,

como vive de hazer esta concordia
de Absalón , y David?

Ion. Entre si habla

el diablo , me parece q̃ se endiaba

Teu. Yo instrumento de hazer dos
amistades!

yo vnir dos rã discordes voluntades?
mas si, que yà vendrán liras atroces!

Sale Tamar.

Tam. Quien aqui dà tan temerosas vo-
mas no eres Ionadab? (zes?

Ion. Fui lo algun dia,
mas yà no soy , señora , que solia.

Tam. Tu no fuiste el tercero
de aquella afrenta , q̃ vengar espero
como yà en mi enemigo.

oy en toda Israèl, siendo testigo
la gran Ierusalèn de mis hazañas?

Ion. Yo fuy criado, vsè de mis marañas?
pero yà vn santo soy.

Tam. De donde vienes
por aquí , què das voces?
di , que tienes?

Ionad. Yo, aqueste negro dia,
con esta negra com añera mia,
aqueste negro monte atravesava.
qual fue el negro camino q̃ llevava,
ella te lo dirà.

Tam. Esse criado,
pues vino à mi poder.

Ionad. Ay desdichado!

Tam. Prendedle , à Teuca!

Teu. Tamar bella , y divina.

Tam. De donde por aqui tu pie camina

Teu. De hablar vengo à David en su

Consejo

(xo ya.

hechas las pazes dèl, y de Absalón de-

Ta. Mucho gusto me has dado
en dezir , que quedò reconciliado
mi hermano con el Rey, por que no
dudo,

que esta fingida paz disponer pudo
sus intentos mejor, que mis intentos,
que

que han de ser escarmientos,
según nuestra esperanza, (ga,
de la hermosa ambición, y mi végan-
sus ordenes espero
en el Ebron cenido en blanco azero,
la gente de Jeshu capitaneando,
con los Tribus q̄ ya se van juntando,
aunque la fama diga,
que mi pasada ofensa à esto me obli-
y pues ya esse criado, (ga,
à saber mis designios ha llegado,
porq̄ no pueda dar ningunas señas,
de lo alto le arrojan de aquellas pe-
atadle atrás las manos. (ñas,

Ion. Suerte dura! *Dent.* Al valle.

Dent. Al monte *Dñr. fol.* A la espesura.

Tam. Oid, espetad, que crudo acento
en quatro partes despedaza el viento?

Ioab. Yo iré à saber lo que es.

Teu. Aquella cumbre
corona vna co. fusá muchedumbre,
y aquel bosque guarnece
otro esquadron, y por allí parece,
que al monte gente aborta, (ta,
y otra tropa el camino despues cor-

Tam. Si gente aquetta fuera
de guerra, sordamente no viniera
marchando, pues así llegar previene
donde estoy, à prenderme: ay de mil
vienes;

pero mi vida venderé primero,
bien regateada à golpes del azero,
q̄ no me dan temores gentes tantas.

Sa e Aquitofel con vna carta.

Aq. Todas alto aquí hazed, dame tus.

Tam. Aquitofel amigo (plantas.

Aq. Humano girasol los rayos sigo
del Sol de tu hermosura,
aquesta es de Absalón.

Tam. Lo que procura

veré. *Aq.* La Fitonisa

no es aquella,

ya me huelgo de vellas;

por ver lo q̄ aquel a lo me! apercibe;

Tam. Oye lo que Absalón aquí me es-

Yo quedo previniendo (crive.

gente infinita, que me va sigaiendo;

la que al Ebron llegare

oy con Aquitofel ni va punto pare,

sino con toda ella,

à la Ciudad te cerca Tamar bella;

ni trompeta se toque,

ni parche oiga q̄ à la lid provoqué;

sino venga tan quedo,

q̄ piensen q̄ es su General el miedo,

yo la estaré esperando

en la campaña del Ebron, y quando

la descubra, y con salva la reciba,

embistan, repitiendo Absalón viva;

porque así con el subdito desmayo,

sin avisar el trueno, venga el rayo;

esto escribe mi hermano,

y porque vea quanto reverencio

sus ordenes, la mia sea el silencio;

Teu. Yo te quiero seguir.

Tam. Esse criado.

Ion. Ya pensé q̄ de mí se avia olvidado;

Tam. Sea el primero que muera.

Teu. Suplicarte queria,

que por aver conmigo aquí venido;

Ion. Siempre fuiste color agradecido.

Teu. No muera.

Tam. Norabuena, quede preso,

porque avisar no pueda del suceso;

y la gente esparcida

marche en pequeñas tropas,

que si con ella à las murallas llego,

Jeshu len verà, q̄ à sangre, y fuego

sus Almenas derribo,

sus Torres poastro, su Palacio altivo;

ruyna sin polvo yaze,

pompaje el Sol caduco, pues q̄ nace

joven otro, que da rayos mas bellos,

con el crespo esplendor de sus cabe-

Ion. Pues que preso he de estar. (Nos.

Aq. Soldad, que quiero

ser mi prisionero.

Ionad.

Ion. Pues haz que este cordel, señor, me

Aqu. Si hará, y allí me espera (quiten.

Ion. El diablo q̄ esperara, y no se fuera.

Aq. Escucha. *Ten.* Di, que solicita
tu voz? *Aqu.* Saber quisiera
que me quiso dezir, ò pena fiera!
la voz, que horrible pronunciò tu
acento,

q̄ al ayre avia de ser mi monumêto?

Ten. No lo sè, porque aora
no me dicta el espiritu, que mora
en mi pecho, mas viendo
esse lazo en tus manos compeliendo
como entre sombras pardas de vn
sueño,

q̄ esse cordel anda à buscar su dueño

Aq. Pues si su dueño busca, (fulca,
ya le hallò, ni me admira, ni me o-
porque asì ser espero,
coronado Absalon, el juez primero
q̄ tiene en mi su dueño, pues justicia
he de hazer, teman todos su castigo,
q̄ va el Ministro de rigor conmigo.

Sale Absalon, y Ensay.

Abs. A aquesta sala os he entrado,
por estar mas sola, adonde
mi amistad, que corresponde
à lo bien que aveis servido,
premiar os quiere, yo sè
que de mi padre, quexoso
estais, y yo cuidadoso
por veros viejo, de que
ningun vassallo se quexe,
pretendo satisfacer
à todos, y asì he de hazer,
que la razon vuestra dexe
en mis manos el reparo
de tan justo sentimiento,
y asì premiaros intento.

Enf. Eres Principe, y amparo
deste pobre humilde viejo.

Ab. Si èl, quando no os satisfizo,
de su Consejo no os hizo,

yo os hago de mi Consejo.

Enf. Eso no entiendo, que vos
què Tribunales tenéis,
de que Ministro me hazeis?

Abf. Solos estamos los dos,
y asì mas claro hablar quiero,
todo el tiempo lo mejora,
presto tenerlos espero.

Enf. Vivo el Rey, no serà ley
que yo esse cargo reciba.

Abf. Si el daño està en q̄ el Rey vivè,
presto no vivirà el Rey.

Enf. Su larga edad, yo confieso,
que à los vmbrales està
de la muerte; pero ya

sabeis que os nombrè? *Absf.* Por esso
me quiero nombrar yo à mi,
que nieto de Reyes soy,
y pues declarado estay
con vos, advertid que aqui
ya tengo echada la suerte;
palabra me aveis de dar
de mi persona ayudar,
ò yo os he de dar la muerte.

Enf. Quien en mas dudas se viò! *ap.*
què puedo hazer? Ay de mi!
traydor soy, si digo si,
muerte soy, si digo no.

Mas què dudo? quando es
mas grave dolor, mas fuerte
vna infamia, que vna muerte;
mas ay triste! que despues
de muerto yo no podia
David saber lo que ignora,
y asì conceder aora

cónviene con èl. *Abf.* Què està
tu imaginacion dudando?

Enf. Còlas què tan grandes son,
siempre la imaginacion
las escucha vacilando,
no porque dude, señor,
qual ha de ser mi respuesta.

Abf. Pues di qual ha de ser. *Enf.* Esta,
que

que hacienda, vida, y honor
siempre à tus plantas pondré,
y me huelgo de que aya
ocasion en que yo vaya
vengado del Rey, porque
tan mal premia mis servicios:
tuyo he sido, y tuyo soy,
por ti vivo desde oy.

Abs. De tu valor son indicios
todos aquellos, y assi
vete à casa, y tener armados
tu persona, y tus criados,
y en el instante que aqui
se diga, viva Absalon,
que esta es la seña, saldràs,
y la parte seguiras,
que me aclame. *Sale Salomon.*

Ensay. Salomon
viene alli. *Ab.* No entienda nada,
retiremonos los dos.

Ensay. Avisarè, vive Dios
al Rey. *Abs.* Vete à tu posada,
que yo salgo à prevenir
la gente, que presto espero
de Ebron, y regirla quiero:
valor, reynar, ò morir.

Vanse los dos.

Sal. Las amistades que ha hecho
mi padre con Absalon,
aunque para mi no son,
de enojo, turban mi pecho,
temiendo que estorvar trate
la feliz eleccion mia,
y yà que no aquelle dia
la deshaga, la dilate.
Y assi à mi padre hablar quiero
de parte de Bersabè,
en mi pretension, porque
de la dilacion infero
peligro, y durmiendo yà,
no es justo que le despierte.

*Corre una cortina, descubrese dur-
miendo David, en un bufete està
una Corona de oro,*

Dav. Hijo, no me des la muerte;

Sal. Tu notable inquietud da
indicio de algun cansado
sueño, despertarle es bien;
no sus sentidos estèn
en letargo tan pesado.

Señor. *Dav.* Què extraño rigor!

hijo, tu mi ruyna tratas,

tu me ofendes, tu me matas. *Des-*

sa. Yo te despierto, señor, *pierta:*
porque tu quietud pretendo
al verte inquieto, mas no,
porque imagines que yo,
ni te mato, ni te ofendo.

Dav. Ay hijo del alma mia!

que triste funesto sueño,

este instante que dormia,

pero ya con estos lazos

todo el sobresalto acaba:

dormido vno, me mataba.

despierto otro, me dà abraços;

y assi, à Dios gracias quiero,

que el pesar es el fingido,

y contento el verdadero.

Sal. Pues què soñabas? *Dav.* No sè;

delirios, y fantasias,

sómbra de mis largos dias.

Sa. Cuéntamelo à mi. *Dav.* Si harè,

gusto contarle reciba,

pues no es, que gente entraba

por Ierusalén soñaba,

repitiendo. *Arma dentro y dizen*

Dent. Absalon viva. *todos.*

Dav. Ay de mi, que es lo que he oido!

Sa. Escandalo es de horror fiero.

Dav. Yà el pesar es verdadero,

y el contento es el fingido.

Sale Ensay con la espada desnuda:

Ensay. David, infeliz Rey

de Israël, aunque agora llega

mi voz à avisarte tarde

de los peligros que tienes.

Sabràs que Absalon, juntando

Los Cabellos de Absalón.

grande número de gentes
ha entrado por la Ciudad,
publicando à voces leves
todos, que
Viva Absalón.

Dentro.

Ens. Con el Aquitofel viene,
mira à quien premias allí,
y mira aquí à quien ofendes,
pues el tu muerte apresura,
y yo desfiendo tu muerte.
No pude avisarte antes,
mas para que tengas siempre
avisos de sus designios,
en quanto te sucediere,
voy à ser traydor leal,
los que en su vando me vieren,
sepan, que aunque esté con el,
tu de tu parte me tienes. *Vase.*

Dav. Escucha, Ensay, aguarda. *Sale*

A. Señor, vn punto no esperes. *Ado.*
que es vn bolcan la Ciudad,
que humo exala llamas vierte.

Sem. Escolio es el Mar Bermejo,
ya todo el muro eminente,
pues sobre sangre fundado,
golfo de carmin parece.

Dav. Pues qué espero? yo el primero
saldré, de donde. *Sale Ioab.*

Ioab. Aguarda, tente,
señor, no salgas, porque
ya conocés que la plebe
monstruo es desbocado; no ay
prevenciones que la enfrenen,
quando su mismo furor
la obliga à que se despené.
La novedad al principio
la alimenta, y facilmente,
dexandose llevar della,
de instantes à instantes crece.
Dexala, pues, que en si misma
este primer golpe quiebre,
hasta que rendida ya
cayga en los inconvenientes.

Huye à la primera instancia
el rostro, señor advierte,
que como desprevénida
de tan subito accidente,
la Ciudad estaba, toda
à vn crugido se estremece.
Los traydores, y leales,
mezclados confusamente,
no se distinguen, porque
neutrales, è indiferentes,
los mas estan à la mira,
que en comunidades, siempre
el traydor es el vencido,
y el leal es el que vence.

Dav. Qué riesgo ay como esperar
sin resistencia à la muerte?

Ioab. Nosotros defenderemos
todas estas puertas, vete
por essa que sale al monte.

Saló. A precio de nuestras muertes
defenderemos tu vida.

Dav. Ay hijo, que mal pretende
vuestro valor, que yo solo
me escape, y à todos dexé,
ò huyamos todos, ò todos
muramos. *Ioab.* Si esso resuelve,
menos importa el huir,
que aventurar solan ente
tu vida; esto no es temor,
que como tu vivo quedés,
con tu valor, y tu vida,
todo haràs que se remedie.

Dav. Pues venid conmigo todos:
quien creerà, que desta suerte,
huyendo sale David
de su Alcazar eminente;
ay mi Absalón! y que mal
me pagas lo que me debes!

Vanse tocan al arma sale Ionadab.

1. Viva David *Ion.* David viva.
2. Viva Absalón. *Ion.* Viva, y reyne,
que yo no pienso matarme,
porque viva aquel, ni este

sol.

Soldado sin exercicio
he de fer, como otras vezes,
que esta es espada capona,
que solo el titulo tiene,
y no la entrada en las lides,
pues no ay puerta q abra, ò cierre,

Sale Abs. Entrad, y no quede vivo
quien à voces no dixere,
viva Absalon. *Ion.* Absalon
viva, que por mi no quede. *Sal. tod.*

Aq. Y à renuncio la Ciudad,
señor, à tu nombre tienes,
y aun la campaña, pues queda
Tamar allà con las huestes.

Abs. Guarnezcanse las Murallas
todas luego de mis gentes,
mientras el Palacio allano.

Aq. El quarto del Rey es este.

Abs. No escape de muerto, ò preso.

Ens. Tarde esse triunfo previenes,
que al monte huyendo ha salido.

Abs. Descuido fue no huviessen
las puertas tomado.

Den. 2. Viva David.

Abs. Qué es esto? *Aq.* La gente,
que en seguimiento del Rey
salir al monte pretende.

Ens. Sola dexan la Ciudad,
niños, viejos, y mugeres
se vãn saliendo à los montes.

Abs. Como harèmos que esto cesse?
que los Reyes sin vassallos
no pueden llamarse Reyes.

Aq. Señor, como entre hijo, y padre
estos escandalos siempre
paran en pazes, y al fin
el odio en amor se buelve,
muchos oy no se declaran
de tu parte, por que temen,
que tu quedes perdonado,
y ellos por traïdores queden,
y assi para essegurarlos
mas, fuera acierto, que hziessos

vna demonstracion; tal,
que no sacra eternamente
posible bolver à ser
amigos, vieras que en breve
todos tu nombre aclamavan;

Abs. q accion, essa fuera? *Ens.* Advierte;
de Aquitofel el consejo

no admitas, que te despeñas;
Aq. Sobre injurias, sobre agravios;
sobre muertes, sobre afrentas,
sobre engaños, y traïziones
caer las amistades suelen.

Vna cosa sola ay
sobre que caer no pueden;
pues nunca caen amistades
sobre zelos solamente,
por que ni es noble, ni honrado;
ni entendido, ni valiente
el hombre que à la amistad
de quien le diò zelos buelve,
y mas zelos del honor
que es duelo que al alma ofende;
pues siendo assi, en esse quarto
estàn todas las mugeres
concubinas de tu padre.

Abs. No proligas, cessa, tente;
yà te he entendido, esso baste;
que ay cosas que no parecen
tan mal hechas, como dichas;
en el mis soldados entren,
y sin reservar ninguna,
à la gran plaza las lleven,
que oy he de asombrar al mundo;

Ion. Ea, mondonço me fecit.

Ens. Que hombre? q fierato q monstruo
que obraffe irracionalmente,
tan torpe consejo diera?

Aq. No sabes quan pocas vezes
la dura razon de estado
con la Religion conviene?
aquesto à la duracion
desta enemistad compete.

Ens. Mas compete à la malicia

Los Cabellos de Absalón.

de tus intentos alevés.

Aq. Mis intentos son leales,
pues asegurar pretenden
la Corona en Rey que sea.

Ens. ¡i, mas con tales insultos.

Aq. Sospechas, Ensay, ofreces
de que estás con Absalón
neutral.

Ens. Desto, antes se infiere,
que le quiere para Rey
el que perfecto le quiere.

Aq. Puede no ser tiranía
todo esto! *Ens.* No. pero puede,
siendo tirano, y piadoso,
no ser tirano dos veces.

Ruido grande, dentro Absalón.

Abf. Yà las puertas derribadas
estàn los soldados entren,
y por las calles, y plazas
à la verguza las lleven.

Ens. O mal a an tus consejos!

Aq. Agrade à Dios que buelve,
que yo te diera à en tender
con quanto riesgo me ofendes.

Sale Absalón. Abs. Que es aquesto?

Aq. Ensay señor, que quiere
enmendar acciones tuyas.

Ens. Así es, que como me tienes
hecho Consejero tuyo.
à solo yo pertenece.

Abf. Pues que dezias? *Ens.* Señor,
pues entráis à reinar, que entres
ganando al principio afectos
de piadoso, y de clemente,
que vna Monarquía fundada
en rigor, no permanece,
pues el mismo la deshaze.

Abf. Dizes bien; pero yà estás tarde;
mas por que el tiempo se pierde
dezi dme los dos, dexando
competencias que os parece
que devo hazer aora yo?
Gerusalén obediente

està à mi, armas; mi padre
huído penetra, y trasciende
las entrañas de los montes;
serà bien que oy aqui quede,
la Ciudad asegurando?
ò serà mejor que intente
irle siguiendo el alcance?

Aq. Lo que aconsejarte debe
mi lealtad es que le sigas,
le prendas, y le des muerte;
y por que à todo se acuda
à vn mismo tiempo igualmente,
quedate tu en la Ciudad,
que yo con algunas gentes
le seguirè. *Ens.* O, si pudiera *Ap.*
dàr yo lugar à que huyesse!
Señor, las buenas fortunas
aventurar no deben,
y conservar lo ganado
es la batalla mas fuerte.
Yà la gran Gerusalén
oy supeditada tienes,
si sacas la gente della,
avrà dos inconvenientes.

Vno, que al mirar que ay menos
que la guarden, que la cerquen,
los neutrales podrá ser
què à alguna faccion se alienten,
Otro, que si por ventura
el que oy à David siguiere
en lo encumbrado del monte
vn solo soldado pierde,
desmayarán los demás,
si ven que al principio buelve
con la perdida menor,
solo vn passo atrás; y advierte,
no cabe todo en vn dia,
basta vna vitoria en esse.
mañana podràs seguirle.

Abf. Tu aconsejas cuerdamente,
no solo mi Consejero
eres Ensay; yà eres
juez de Israel. *Aq.* Esse cargo

ofrecido nō me tienes?

Abs. O que presto Aquitofel,
executarme pretendes
por lo que has hecho por mil
puntual acreedor eres!

Aq. Acreedores conozco
que quitar, y poner Reyes;
podran. *Abs.* Mañana hazer otros;
esto es lo que dezir quiere?
Vente conmigo, Ensay,
y tu Aquitofel advierte,
que valerse de vn traidor
no es bueno para dos vezes. *Vanse*

Aq. Que esto escuche yo, de quien
esperè tantas mercedes,
bardone son rescopenas,
què rigurosa, què fuerte,
la vivora de la embidia,
en el corazon me muerde!
Sin vida estoy, sin aliento,
que se me eclipsa parece
el Sol, la tierra me huye,
y el mismo viento me ofende.
El corazon à pedazos
salirse del pecho quiere,
aborreciendo el vivir,
amando la acerba muerte.
Este aspid que en el seno
avriguè (ay de mi!) me muerde,
que no en vano dixo Teuca,
que andavan estos cordeles
buscando su dueño en mi,
Ministro soy de mi muerte,
que pues yà no ay que esperar
de Absolon, que aborrece,
ni de David, que aborrezco,
mejor es que desesperè.
Deme monumento el ayre,
y la tierra me lo niegue,
que quien pèciente de vn hombre
en vida estar quiso en muerte
serà justo que vn cordel
se dexe al ayre pendiente,

Vase. Sale Adon. Ioab, Salom. y David.

S. Esto es, señor, del mōte lo mas fuerte

Ad. Esto es lo mas secreto, y escondido

Ioab. Aqui de los amagos de la muerte,
fino seguro, espera defendido.

D. Quiè creerà, ay infeliz q̄ desta suerte
à pie cansado, solo, y perseguido,

David camina de Absalon huyendo.

salid sin duelo lagrimas corriendo.

Ad. De la Ciudad mil gētes han salido
siguiendote, señor.

Sal. Por todo el monte

el numero està en tropas dividido.

Io. Aqui à esperar, y à descansar dispōte

en tanto que nosotros discuriendo

con nuestra diligencia el Orizonte,

los vamos en esquadras recogiendo.

Da. Salid sin duelo lagrimas corriendo;

id, pues, à reducillos, y à traellos,

no porque assegurar me yo pretenda,

mas porque se aseguren mejor ellos.

vnidos, y el rigor no los ofenda.

Io. Yo à reducillos voy, y recogellos,

Au. Todos irēmos.

Salom. Cada qual su fenda

elija, y vaya el monte discuriendo.

Da. Salid sin duelo lagrimas corriendo:

ay Absalon! hijo querido mio,

como procedes mal aconsejado,

no lloro padecer tu horror impio,

mas lloro que no seas castigado

de Dios, à èl estas lagrimas embio

en nombre tuyo, porque perdonado

puedes de la ambicion q̄ à esto te in-

Sale Semey. (duxo.

Se. Mal aya quiè à padecer nos traxo,

mas ay de mi! que èl solo retirado

està: mas si avrà mi voz acaso oido?

Da. Si, pero no te dè Semey cuidado,

el dolor te disculpa que has tenido,

tienes razon; pero maldize al hado,

no à mi, pues q̄ la culpa yo no he sido.

Sem. Conmigo, y con èl medras.

serà que contra ti me arme de piedras.

Dav. Tira , pague la pena merecida ,

pues apedrearme es justo mis vasallos

Sem. Contento no estarè , si con tu vida

vengado de mis manos no me allo. *V.*

Sal. Enf. que hazes , sacrilego , omicida?

piedras contra tu Rey? yà castigallo

me toca , pues lleguè. *D.* no lo pretèdas ,

y pues yo le perdono no le ofendas.

A Semey , no de mi vista huyas ,

que palabra te doy de no vengarme

en mi vida de ti , y las iras tuyas ; (me

Ministro eres de Dios , que à castigar-

embia , y pues que son justicias tuyas ,

en mi vida de ti no he de quexarme:

Dime tu aora amigo que ha pasado;

Enf. que yà en Ierusalèn se ha coronado

Absalon.

Dav. Ojalà del mundo fuera

Ierusalèn Metropoli eminente ,

por que de todo el mundo sehora fuer a

mi Absalon , coronando la alta frente.

Enf. Tan tarde ser amigo tuyo espera ,

que al culto de tu honor mas reverente

se atrevio , pues violando.

Dav. No profigas ,

y si es lo que imagino , no lo digas ,

no lo quiero saber , por que no quiero

q̃ el dolor à dezir , ay Dios! me obligue

alguna maldicion , pues espero ,

que el Cielo le perdone , y no castigue.

Enf. conseio fue de Aquitofel el fiero ,

mas yà desesperado.

Dav. Ay Dios! mitigue ,

Señor , vuestra iusticia su castigo.

Enf. Se ma. ò à si tu barbaro enemigo ,

y Absalon la batalla oy te previene ,

que por mi desde ayer fue dilatada?

contra ti , gran sehor , al monte viene

la hueste suya , de furor armada;

yà quedarme contigo me conviene ,

mi vida à tu defensa dedicada.

Tocan, sale Ioab, Adonias, y Salomon.

Ioab. La gente està dispuesta entre es-

fos lauzes.

D. Muy bieo Ioab en disponella hazes ,

por que Absalon a darnos la batalla

viene , yo morirè el primero en ella.

Ioab. No sehor , tu persona , si se halla

aqui , todo se pierde con perdella.

Sal. no es seguro , sehor , aventuralla ,

los dos bastamos para defendella.

D. Si os veo peligrar , hijos queridos ,

otra pena mayor cobro y muy cara ,

pues si de todas partes confidero

mis hijos en la lid , es cosa clara

que buen suceso para mi no espero;

pues es el brazo que tira , el que repara ,

vno es mismo , y asì con vn azero

vendrè a morir , en confusion tan rara ,

si qualquier golpe contra mi se ofrece.

siendo persona que haze , y que padece.

Ioab. Dizes muy bien , retirense contigo

Salomon , y Adonias.

Sal. Pues de nuestro valor , y fè no fias?

Dav. Hazed lo que yo os digo.

Ad. nuestra reputacion con esso afretras.

D. Pues q̃ el campo divides Ioab amigo

en tres trozos , y asì esperar intentas ,

tu el vno , Avisa , y Eleo los otros

regid. *Tocan vn clarin.*

Ioab. Yà , el clarin suena.

Dav. Pues nosotros

nos retiramos , sal à recibillos:

hijos , venid.

Sal. Que asì , enfuciarnos quieras!

D. La batalla daràn nuestros Caudillos

Ad. q̃ injusta prevencion Ioab espera ,

Tocan caxas , y clarines.

yà belicos acentos , para oillos.

se acercan , y à se miran las vanderas.

Dav. *Ioab.* Señor vete à tu tienda

Dav. Pues que mi honor te fio ,

advierte , que Absalon es hijo mio:

guardame su persona , no el despecho

de la gente matarmele pretenda ,

que

q̄ es todo el coraçon de aqueſte pecho
deſtos ojos la mas amada prenda,
mirame tu por èl , porque ſoſpecho,
que morirè ſi ay alguiè que le ofenda.
Io. Mira q̄ de la lid ya empieza el brio.
Dav. Mira tu que Abſalon es hijo mio.
*Váſe el vno por vna parte, y el otro por
otra deſcubreſe Abſalon en la batalla.*

Abſ. Fugitivos Iſraelitas,
que en los barbaros deſiertos
de los montes , amparaís
vna vida que aborrezco.
Salid , ſalid à lo llano,
que la batalla os preſento,
porque vaſſallos dos vezes
ſeais de mi ſangre , y mi eſfueço.
Dezid à David mi padre,
que no he de dexar de ſerlo,
ſiguiendole , por hazer
mas grande mi atrevimiento.
Que ſi ſe acuerda de quando
joven era , y en ſu pecho
duran algunas reliquias
de aquel paſſado ardimiento.
Que no ſe eſconda de mi,
que en la campaña le eſpero,
por afrentar con ſu muerte
la Corona , y el Imperio.
Dezid que trayga à ſus hijos
contigo , porque en muriendo
èl à mis manos , acabe
de vna vez con todos ellos.
Al arma , Soldados mios,
y à los trabados encuentros
gima la tierra oprimida.
brame fatigado el viento.

Acuchillanſe algunos.

Dentr. Guerra , guerra , Abſalon viva.

2 Viva David , que es Rey nueſtro.

Abſ. Què miro ? alli vn eſquadron
que el monte tenia eſcubierto,
de trabès ſaliò , y haze
notable daño en los nueſtros.

acudid à focorrerle:

ò tu de tierra , y de viento
bruto velez , que has nacido
monſtruo de dos elementos,
corre , y buela , que los tuyos
perecen , a focorrellos.
Mas ay de mi ! deſbocado,
ſin obedecer al freno;
por la eſpeſura ſe entra
de las encinas , que en medio
ſe me ponen (ay de mi !)
què es eſto Cielos ? què es eſto:
que en las copadas encinas
ſe me enredan los cabellos!

*Dà buelta el cavallo, tocà al arma, ſa-
len Enſay, y Ioab, y ſoldados con lanças.*

Dèt. 1. Guerra, guerra , Abſalon viva.

Den. 2. Viva David, q̄ es Rey nueſtro.

Enſ. No ſigas , Ioab, el alcance,
ſin que te pare el portento,
que eſtubo en aqueſte monte.

Ioab. Què has viſto?

Enſ. A Abſalon pendiendo,
de ſus cabellos aſſido,
teniendo por patria el viento.

Ioab. Pues ſi le viſte , porque
no le atraveſaſte el pecho
con vna lança , tuvieras
de mi innumerables premios?

Enſ. Por todo el oro del mundo
no le tocara en el pelo,
que es hijo de mi Rey ; y èl
nos mandò a todos lo meſmo.

Ioab. Menos vna vida importa,
aun de vn Principe heredero,
que la comun inquietud
de lo reſtante del Reyno.
La juſta razon de eſtado
no ſe reduce a preceptos
de amor , yo le he de matar:
eſcuanecido marcebo,
muere , aunque el Rey me mandò
que no te tocaſſe. *Tirale la lança.*
Abſ.

Los Cabellos de Absalon.

Abs. Ay Cielo!

Ioab. Aun està vivo, dadme otra,
de Israël narciso bello,
muere en el ayre. *Tirale otra.*

Abs. Ay de mil

Ioab. Aun con dos no estoy con tento.
t. es son las que contra ti
me manda blandir el Cielo,
por fraticida la vna,
la otra por deshonesto,
y la otra por ser hijo
inobediente.

*Descubrese Absalon como pèdiente de
los cabellos cò tres lãzas atravesadas.*

Abs. Yo muero,
puesto como el Cielo quiso
en alto por los cabellos,
sin el Cielo, y sin la tierra,
entre la tierra, y el Cielo.

Ioab. Israelitas, suspended
los repetidos azeros,
y venid todos, venid. *Salen todos.*
à vèr tan raro portento.

Ens. Què espectáculo tan triste!

Teu. Cumpliò su promessa el Cielo.

Sem. Huyendo venia del Rey,
y esto me para suspenso.

Ion. Bellotas de aquesta encina
no comerè, aunque soy puerco:
dirèle el suceso al Rey,
como si èl fuera muy bueno,
que vã que aunque voy despacio,
con estas nuevas voy presto. *Sale*

Ta. Crueles hijos de Israël, *Tamar.*
que estais mirando suspensos,
aunque merecido tengan
esse castigo los hechos,
de Absalon, à quien, à quien
yã no le enternece el verlo.
Cubridle de hojas, y ramos,
no os deleiteis en suceso
de vna tragedia tan triste,
de vn castigo tan funesto,
que yo por no vèr jamas,

ni aun los atomos del viento
irè à sepultarme viva
en el mas obscuro centro,
donde se ignore si vivo,
pues que se ignora si muero:

Teu. Y yo tambien desde oy
en su ley, seguir la quiero,
que es grande Dios el que sabe
partir castigos, y premios. *Sale*

Dav. Ay hijo mio, Absalon, *Dav.*
no fuera yo antes el muerto,
que tu? *Ioab.* Llorando Davi d
viene, de mirarle tiemblo.

Sem. Yo tambien, que cometi
contra èl tan gran sacrilegio.

Io. Señor. *Dav.* *Ioab,* nada me digas,
ya sè que el vencedor quedò
toda la vitoria diera
de vna vida sola en precio:

Semey, tu estabas aqui? *S.* Yo señor.

Dav. Alcãdle del suelo,
no temas, terrible *Ioab,*
muchas vitorias te debo,
no te puedo ser ingrato,
mientras viva te lo ofrezco:
Tu maldiciones, y piedras
contra mi? animate fiero,
palabra de no vengarme
en mi vida te di, es cierto;
y aunque tu arrojando lanzas,
y tu piedras esparciendo,
los dos me aveis ofendido,
yo os perdono, no me vengo.
Salomon, lo que has de hazer,
te dirà mi testamento,
y agora no alegres salvas,
roncos si, tristes acentos
esta victoria publiquen,
à Ierusalen bolviendo
mas que vencedor, vencido;
dandole aqui monumento
los Cabellos de Absalon,
perdonad sus muchos yerros.